

Bienestar psicológico y vínculo afectivo humano-perro en adultos mayores: un enfoque salutogénico

Estudiante: Copes, Florencia Ailín

Legajo: 18310

Director/es: Furman, Hernán

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en Psicología

2026

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha []

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [X]

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Flores, 13/03/2026

Firma y aclaración del autor:



Copes Florencia

Tabla De Contenidos

Resumen (Abstract).....	6
Palabras clave.....	6
Introducción.....	7
Delimitación Del Objeto De Estudio.....	7
Planteo Del Problema.....	8
Justificación Del Estudio.....	10
<i>Viabilidad</i>	10
<i>Conveniencia</i>	11
<i>Relevancia Social</i>	11
<i>Implicaciones Prácticas</i>	11
<i>Valor Teórico</i>	11
<i>Utilidad Metodológica</i>	11
Objetivos.....	12
<i>Objetivo General</i>	12
<i>Objetivos Específicos</i>	12
Hipótesis.....	12
Estado Del Arte.....	12
Marco Teórico.....	19
Adultos Mayores Y Envejecimiento Saludable.....	20
<i>Conceptualización y Marco Normativo</i>	20
<i>Cambios Asociados Al Envejecimiento</i>	21
<i>Envejecimiento Positivo Y Gerontología Contemporánea</i>	22
<i>Estereotipos Y Paradoja De Bienestar En La Vejez</i>	23
<i>Redes Sociales, Apoyo y Bienestar</i>	24
<i>Envejecimiento Poblacional En Argentina</i>	25
Bienestar Psicológico.....	27
<i>Salud Mental Y Bienestar</i>	27

<i>Salud Y Bienestar Desde La Perspectiva Salutogénica</i>	29
<i>Enfoques Filosóficos Del Bienestar: Hedonismo Y Eudaimonía</i>	30
<i>El Modelo De Bienestar Psicológico De Carol Ryff</i>	33
<i>Evidencia Empírica Y Validación De La Escala De Ryff</i>	35
<i>Bienestar Psicológico Y Vejez En El Contexto Argentino</i>	36
Vínculo Humano-Animal.....	37
<i>Conceptualización General Del Vínculo Humano-Animal</i>	37
<i>Bases Teóricas Del Vínculo Humano-Animal</i>	38
<i>Funciones Y Beneficios Del Vínculo Humano-Animal</i>	39
<i>El Vínculo Con Los Perros: Domesticación Y Características</i>	
<i>Relacionales</i>	41
<i>Evaluación Del Vínculo Humano-Perro: La Escala MDORS</i>	43
<i>Contexto Contemporáneo: La Humanización De La Mascota En</i>	
<i>Argentina</i>	44
Método.....	46
Definición Operacional De Las Variables Del Estudio.....	46
Diseño De Estudio.....	49
Participantes.....	50
Muestra.....	50
Criterios De Inclusión Y Exclusión.....	50
Instrumentos.....	50
Procedimiento Y Análisis De Datos.....	52
Consentimiento Informado Y Consideraciones Éticas.....	53
Resultados.....	53
Objetivo Específico 1 - Variables Sociodemográficas.....	53
Objetivo Específico 2 - Bienestar Psicológico.....	56
Objetivo Específico 3 - Vínculo Afectivo Humano-Perro.....	57

Objetivo Específico 4 - Variaciones Según Características

Sociodemográficas.....	57
Discusión.....	60
Conclusión.....	68
Aportes Y Contribuciones De La Investigación.....	69
Limitaciones De La Investigación.....	71
Líneas De Investigación Futuras.....	72
Propuestas De Intervención.....	73
Referencias.....	76
Anexos.....	84
Anexo 1 – Consentimiento informado.....	85
Anexo 2 – Cuestionario sociodemográfico.....	86
Anexo 3 – Escala de Bienestar Psicológico de Ryff.....	88
Anexo 4 – Monash Dog Owner Relationship Scale - versión argentina (MDORS-AR).....	92

Resumen (Abstract)

El presente trabajo describe el bienestar psicológico y el vínculo afectivo humano-perro en adultos mayores residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, desde un enfoque descriptivo y salutogénico. Asimismo, se exploran posibles variaciones según características sociodemográficas.

Se realiza un estudio de diseño descriptivo, transversal y no experimental, con una muestra de 47 adultos mayores tutores de perros. Como instrumentos de recolección de datos se utilizan un cuestionario sociodemográfico, la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff y la versión argentina de la Monash Dog Owner Relationship Scale (MDORS-AR). Los datos se analizan mediante estadísticas descriptivas.

Los resultados evidencian niveles adecuados de bienestar psicológico global, con puntajes consistentes en las distintas dimensiones evaluadas. En relación con el vínculo afectivo humano-perro, se observan elevados niveles de cercanía emocional y de interacción cotidiana, junto con una baja percepción de costos asociados a la tenencia. Las variaciones según variables sociodemográficas resultan moderadas y sin diferencias marcadas.

Desde una perspectiva salutogénica, los hallazgos sugieren que el vínculo humano-perro puede constituirse como un recurso psicosocial relevante en la adultez mayor, al aportar apoyo emocional, estructura de rutinas y experiencias significativas. Si bien el diseño del estudio no permite establecer relaciones causales, los resultados aportan evidencia empírica local y refuerzan la necesidad de continuar investigando esta temática desde enfoques centrados en los recursos y el envejecimiento saludable.

Palabras claves: bienestar psicológico, adultos mayores, vínculo humano-perro, enfoque salutogénico, envejecimiento saludable.

Introducción

Delimitación Del Objeto De Estudio

En los últimos años se ha observado un incremento en el envejecimiento de la población, consolidándose como un fenómeno demográfico a nivel mundial. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2025) estimó que, para el año 2030, una de cada seis personas en el mundo tendrá 60 años o más; mientras que para el año 2050, el número de personas mayores de 60 años se duplicará, representando más del 20 % de la población global. Este fenómeno resalta la necesidad de no solo extender la expectativa de vida, sino también de garantizar que las personas puedan vivir con bienestar, sentido y calidad.

En este contexto, el bienestar psicológico adquiere especial relevancia, siendo entendido como un estado de funcionamiento óptimo que implica control ambiental, crecimiento personal, propósito en la vida, autonomía, autoaceptación y relaciones positivas con otros (Ryff, 1989, como se citó en Vázquez & Hervás, 2009). Diversas evidencias teóricas y empíricas sugieren que las dimensiones del afecto positivo y negativo, el bienestar y el malestar, así como la salud y la enfermedad, presentan una independencia relativa entre sí. Esto implica la necesidad de contar con métodos de evaluación y estrategias de intervención específicas (Keyes & Waterman, 2003, como se citó en Vázquez & Hervás, 2009).

Entre los factores que pueden influir positivamente en el bienestar psicológico durante la vejez, la literatura reciente ha destacado el papel del vínculo humano-animal, en particular con los perros, sobre la salud física y mental de las personas. La European Pet Food Industry Federation (s. f.), ha enumerado diversas investigaciones que demuestran que la convivencia con un perro tiene diversos beneficios para la salud, entre ellos disminuir el aislamiento social y la soledad, facilitar la interacción social y reducir la depresión, reducir los niveles de estrés, ayudar a quienes padecen afecciones más específicas y eventos traumáticos, mejorar la salud cardiovascular, y fomentar la actividad física y el bienestar general.

El limitado reconocimiento de las prácticas que favorecen el bienestar psicológico, tanto en personas con dificultades como en aquellas sin ellas, debe considerarse un objetivo esencial e inaplazable (Seligman, 1998, como se citó en Vázquez & Hervás, 2009).

En Argentina, el proceso de envejecimiento poblacional se ha acelerado en la última década, con un crecimiento sostenido de la proporción de adultos mayores, especialmente en áreas urbanas como la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC], 2022). Sin embargo, la evidencia empírica local sobre la relación del vínculo humano-animal en el bienestar psicológico de los adultos mayores continúa siendo escasa.

En este marco, el presente estudio se propone describir las manifestaciones del bienestar psicológico y del vínculo afectivo con los perros en adultos mayores en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), considerando cómo estas experiencias se relacionan con sus características sociodemográficas, mediante un enfoque descriptivo y bajo los lineamientos del modelo salutogénico, orientado a identificar los recursos y condiciones que favorecen la salud y el bienestar en esta etapa del desarrollo.

Planteo Del Problema

En el contexto del envejecimiento poblacional argentino, resulta cada vez más relevante identificar los factores que favorecen el bienestar psicológico en la adultez mayor. Este fenómeno plantea nuevos desafíos para las disciplinas vinculadas al estudio del envejecimiento y al cuidado de la salud, particularmente en relación con la promoción de condiciones que favorezcan una mejor calidad de vida en las personas mayores.

En este sentido, el bienestar psicológico constituye un aspecto central durante esta etapa del ciclo vital, ya que se relaciona con la capacidad de las personas para experimentar emociones significativas y encontrar sentido en la vida cotidiana. Desde el modelo eudaimónico, el bienestar psicológico se concibe como un estado de funcionamiento óptimo que incluye dimensiones como la autoaceptación, la autonomía, el dominio del entorno, el crecimiento personal, las relaciones positivas con los otros y el propósito en la vida (Vázquez & Hervás, 2009).

Entre los factores que han comenzado a recibir atención en la literatura científica se encuentra el vínculo humano-animal. De acuerdo con la American Veterinary Medical Association, la convivencia con mascotas puede contribuir a disminuir el estrés y la ansiedad, reducir la presión arterial y el riesgo de enfermedades cardíacas, además de favorecer la interacción social y mejorar la calidad de vida. También se ha observado que puede brindar apoyo a niños con autismo y a personas que han experimentado situaciones traumáticas. Asimismo, diversas investigaciones indican que el contacto con los perros puede generar respuestas fisiológicas asociadas al bienestar, como el aumento de hormonas vinculadas al apego y la regulación emocional y la disminución de los niveles de estrés (Van Heeckeren, 2025).

En Argentina, las mascotas suelen ser consideradas parte de la familia, ya que una gran proporción de sus cuidadores comparte esta percepción. Esta visión coincide con una tendencia global conocida como humanización de las mascotas, que refleja el vínculo cercano y afectivo que se establece entre los animales y las personas en el hogar (Blanco, 2025).

Diversos autores señalan que los seres humanos presentan una tendencia natural a vincularse con otras formas de vida, lo que favorece la creación de vínculos emocionales con los animales. La convivencia con perros puede generar relaciones de afecto y compañía que, con el tiempo, adquieren un significado importante en la vida cotidiana de las personas, llegando incluso a considerarse miembros del entorno familiar. Esta relación puede generar beneficios mutuos, ya que el perro de compañía contribuye al bienestar del adulto mayor, mientras que los cuidados brindados por la persona también favorecen la salud y el bienestar del animal (Alba Martínez et al., 2025).

Los perros domésticos presentan diversas características que facilitan su interacción con los seres humanos, como su capacidad de aprendizaje, su atención hacia las personas y sus bajos niveles de miedo o agresividad. Estas cualidades favorecen la formación de

vínculos estrechos con los humanos y explican su relevancia en distintos contextos sociales (Barrera & Bentosela, 2021).

Sin embargo, a pesar del creciente interés por el vínculo humano-animal y sus posibles beneficios para la salud y el bienestar, aún existe escasa evidencia empírica que aborde esta temática específicamente en población adulta mayor en contextos latinoamericanos y particularmente en Argentina. Esta limitación dificulta comprender con mayor profundidad el papel que el vínculo afectivo con los perros puede desempeñar como recurso psicosocial en la vejez.

En este marco, resulta pertinente profundizar en el estudio del vínculo afectivo entre adultos mayores y sus perros, con el fin de aportar evidencia empírica que permita describir las manifestaciones del bienestar psicológico en esta población y ampliar el conocimiento sobre los recursos que pueden favorecer un envejecimiento saludable.

Por lo tanto, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se describen el bienestar psicológico y el vínculo afectivo con los perros en adultos mayores residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires?

Justificación Del Estudio

El presente estudio se fundamenta en la necesidad de profundizar en el conocimiento sobre los factores que contribuyen al bienestar psicológico en la adultez mayor. En particular, se propone analizar el vínculo afectivo humano-perro desde una perspectiva salutogénica, entendiendo que las relaciones significativas pueden constituirse como recursos que favorecen la salud y el bienestar a lo largo del ciclo vital. En este marco, la investigación se orienta a explorar cómo la convivencia con perros podría vincularse con experiencias de apoyo emocional, compañía y sentido vital en adultos mayores.

Viabilidad

El estudio resulta viable, dado que la población objetivo puede ser contactada en espacios públicos y la recolección de datos se realiza mediante instrumentos autoaplicados, sin requerir recursos tecnológicos complejos. De este modo se busca aportar evidencia

empírica que contribuya a la comprensión del bienestar en la vejez y al sustento conceptual para futuras intervenciones basadas en el vínculo humano-animal.

Conveniencia

La realización de este estudio resulta conveniente debido al crecimiento sostenido del envejecimiento poblacional en Argentina durante las últimas décadas, especialmente en áreas urbanas como la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (INDEC, 2022). Este fenómeno demográfico plantea nuevos desafíos para las ciencias sociales y de la salud, haciendo necesario profundizar el conocimiento sobre los recursos que favorecen el bienestar psicológico en la vejez.

Relevancia Social

Desde una perspectiva social, la investigación contribuye a visibilizar el rol que pueden desempeñar los animales de compañía en la vida cotidiana de los adultos mayores. En un contexto donde las redes familiares y sociales pueden modificarse o reducirse con el envejecimiento, el vínculo con los perros puede constituirse como una fuente significativa de compañía, apoyo emocional y estructura cotidiana.

Implicaciones Prácticas

Los resultados del estudio pueden aportar información útil para el diseño de intervenciones orientadas a la promoción del bienestar psicológico en la adultez mayor. En particular, los hallazgos podrían contribuir al desarrollo de iniciativas vinculadas al envejecimiento saludable, la promoción de actividades con animales de compañía y el fortalecimiento de recursos psicosociales en esta etapa del ciclo vital.

Valor Teórico

Desde el punto de vista teórico, la investigación aporta a la integración de distintos marcos conceptuales articulando el modelo de bienestar psicológico eudaimónico, la perspectiva salutogénica y los estudios sobre la interacción humano-animal. Esta articulación permite ampliar la comprensión del bienestar en la vejez desde un enfoque centrado en los recursos, el sentido vital y las experiencias significativas.

Utilidad Metodológica

Finalmente, el estudio presenta valor metodológico al emplear instrumentos previamente validados en población local, lo que fortalece la confiabilidad de los datos obtenidos. El uso de la Escala de Bienestar Psicológico y de la versión argentina de la MDORS permite generar evidencia empírica contextualizada que puede servir de base para futuras investigaciones sobre el vínculo humano-animal en adultos mayores.

Objetivos

Objetivo General

Describir el bienestar psicológico y el vínculo afectivo con los perros en adultos mayores residentes en CABA.

Objetivos Específicos

1. Caracterizar las variables sociodemográficas de los adultos mayores participantes.
2. Identificar los niveles de bienestar psicológico en adultos mayores que conviven con perros.
3. Examinar el grado de vínculo afectivo que los adultos mayores mantienen con sus perros.
4. Explorar las posibles variaciones en el bienestar psicológico y en el vínculo afectivo según las características sociodemográficas de los participantes.

Hipótesis

Los adultos mayores tutores de perros presentan niveles adecuados de bienestar psicológico y mantienen un vínculo afectivo positivo con sus animales de compañía.

Estado Del Arte

A continuación se presenta una revisión de antecedentes empíricos organizados por región, con el objetivo de contextualizar la evidencia disponible sobre la convivencia con animales de compañía y su relación con el bienestar psicológico, especialmente en adultos mayores. En primer lugar se incluyen los estudios realizados en Argentina, por ser el contexto sociocultural directamente vinculado a la presente investigación. En segundo lugar,

se revisan investigaciones realizadas en otros países de América Latina, ya que ofrecen un marco comparativo regional y permiten reconocer similitudes y particularidades en poblaciones con características socioculturales afines. Finalmente, se incorpora evidencia internacional, representada en este caso por un estudio europeo reciente, que ofrece una perspectiva complementaria.

La revisión contempla exclusivamente investigaciones publicadas en los últimos cinco años, e integra estudios cuantitativos, cualitativos y mixtos.

Sys (2022), desarrolló el estudio *Bienestar mental y calidad de vida en adultos mayores según convivencia con animales de compañía*, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Económicas en Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”, en Argentina. Su objetivo fue explorar los niveles de bienestar mental y calidad de vida en adultos mayores que conviven con y sin animales de compañía. La autora parte de la problemática de que, los procesos de envejecimiento suelen estar acompañados por la reducción de la vida social, el aislamiento y la pérdida de actividades significativas, factores que afectan el bienestar mental y la percepción de calidad de vida; por lo que considera necesario indagar si la convivencia con animales podría constituir un recurso protector o compensatorio frente a dichas limitaciones. Desde un diseño cuantitativo, de caso y corte transversal, se trabajó con una muestra de 100 participantes de entre 60 y 85 años, divididos en dos grupos de 50 personas con animales de compañía y 50 sin ellos. Se aplicaron la escala de Bienestar Mental de Warwick-Edinburgh (versión validada y traducida por Serrani Azcurra) y la Escala de Calidad de Vida desarrollada por la OMS. En el grupo que convivían con animales de compañía, el 56% manifestó tener un perro. Los resultados evidenciaron que el bienestar mental y la calidad de vida no mostraron una asociación significativa con el hecho de vivir con animales de compañía. Sin embargo, se observaron diferencias significativas en los niveles de calidad de vida entre ambos grupos, siendo mayor en quienes convivían con animales. Por ende se concluyó que, la convivencia con animales de compañía puede constituir un elemento favorecedor de la

calidad de vida en la vejez, al promover rutinas, compañía y afecto, aunque el impacto en el bienestar mental requiere de estudios más amplios.

Varela (2023) realizó el estudio *Bienestar psicológico y calidad de vida: un estudio comparativo con adultos que poseen y no poseen animales de compañía*, realizado en la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas en la Universidad Abierta Interamericana, en Argentina. Su objetivo fue comparar el nivel de bienestar psicológico y el nivel de calidad de vida entre adultos mayores con y sin animales de compañía. Partió del problema de la escasez de estudios locales sobre estos constructos combinados. Desde un diseño cuantitativo no experimental y transversal, con alcance descriptivo, comparativo y correlacional, se trabajó con una muestra no probabilística intencional, compuesta por 124 adultos mayores de entre 60 y 88 años, residentes en Capital Federal y Provincia de Buenos Aires, divididos en dos grupos de 62 participantes cada uno. Se aplicaron la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos de Casullo (2002), la Escala de Calidad de Vida de la OMS y un cuestionario sociodemográfico. Los resultados indicaron que los adultos mayores que convivían con animales presentaron niveles más altos de bienestar psicológico y de calidad de vida, así como correlaciones positivas y significativas entre ambas variables. Por ende, se concluyó que la convivencia con animales se asocia con mayores niveles de bienestar psicológico y calidad de vida, destacando el valor del vínculo humano-animal como factor protector de la salud mental y emocional en la vejez.

Zapata-Herrera et al. (2021), realizaron el estudio *Comprensión del vínculo persona mayor-mascota como alternativa para la salud*, en la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia ubicada en Colombia. El objetivo fue comprender el vínculo persona mayor-mascota en la vida cotidiana y sus implicaciones para la salud. La problemática abordó la falta de redes familiares y el aislamiento que enfrentan muchos adultos mayores, lo que genera sentimientos de abandono, soledad y deterioro de la salud mental. Por ello, se sugiere considerar la interacción con las mascotas como un recurso complementario en la promoción del bienestar de las personas mayores, sus familias y comunidades. Desde un enfoque cualitativo enmarcado en la etnografía enfocada, se

realizaron 14 entrevistas semiestructuradas y observaciones, a ocho mujeres y seis hombres de entre 60 y 85 años, cuidadores de 17 perros y siete gatos. Los resultados mostraron que la interacción con las mascotas favorece el bienestar emocional, la reducción de la soledad, el aumento de la motivación para la actividad física y la percepción de compañía constante. Se concluyó que el tener una mascota como compañía, puede llegar a ser comparable con la de un familiar cercano o un ser querido. Además, la interacción con el animal ofrece la oportunidad de expresar emociones positivas, fortalecer los lazos sociales y mantener un sentido de utilidad y actividad en la vida diaria; considerándose como un elemento coadyuvante en la promoción del bienestar y la salud integral.

Agudo González et al. (2023), realizaron el estudio *Vivencias de los adultos mayores con mascotas y el efecto a la salud Veraguas, Panamá*, en la Facultad de Enfermería, Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Veraguas, Panamá. El objetivo fue analizar las vivencias de adultos mayores que conviven con perros y los efectos de esta convivencia en la salud. La investigación surgió ante la falta de estudios locales sobre el impacto del vínculo humano-animal en el bienestar de esta población, que con frecuencia enfrenta soledad y pérdida de roles sociales. Bajo un diseño cualitativo de tipo descriptivo-fenomenológico, fueron seleccionados por un muestreo intencional por juicio, ocho adultos mayores entre 60 a 65 años, usuarios del Campo Deportivo Santiago Apóstol, quienes tenían mascotas. Se aplicaron técnicas de observación participante y entrevistas no estructuradas. Los resultados revelaron que la convivencia con perros fomentan los sentimientos de cariño, apego y motivan la actividad física, la comunicación y compañía emocional, lo que disminuiría la soledad y tristeza. Se concluyó que las mascotas contribuyen al bienestar emocional, disminuyen la soledad y fomentan la interacción social.

Romero Olazabal & Ramírez Villamil (2024) desarrollaron la investigación *Bienestar psicológico y felicidad a través del vínculo entre personas y sus mascotas: Un trabajo de revisión sistemática*, desde la Facultad de Psicología en la Universidad Católica San Pablo, Perú. El propósito fue examinar la literatura científica sobre la influencia del vínculo humano-animal, en particular su relación con el bienestar psicológico y la felicidad. La

problemática se basó en la escasez de evidencia empírica en Iberoamérica sobre esta temática. Mediante una metodología cualitativa de revisión sistemática teórica, fueron seleccionados 20 estudios en español a través de Redalyc. Los resultados evidenciaron mejoras en el bienestar, la felicidad y la salud física asociadas a la convivencia con mascotas, sin embargo los autores advierten que el tema es novedoso en la región y requiere más estudios empíricos.

Villavicencio Vines (2024), realizó el estudio *Servicio de promoción de la salud con canes y su asociación con la calidad de vida de adultos mayores, albergue Casa de Todos - Lima 2022*, en la Facultad de Psicología en la Universidad San Martín de Porres, en Perú. Su objetivo fue analizar cómo un servicio de promoción de la salud que involucra la interacción con perros se asocia con la calidad de vida de adultos mayores que viven en un albergue, considerando que esta población presenta mayores niveles de vulnerabilidad emocional y riesgo de deterioro mental, como sentimientos de aislamiento y soledad. Frente a ello propone que la interacción con perros puede constituir una estrategia innovadora para promover el bienestar psicológico y social de esta población. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y de tipo descriptivo, con una muestra de 33 adultos mayores de entre 60 a 85 años, que participaban en actividades asistidas con perros dentro del programa Casa de Todos. Para la recolección de datos se aplicaron una ficha sociodemográfica, la Escala de Depresión Geriátrica de Yesavage y el Índice de Calidad de Vida, junto con entrevistas semiestructuradas orientadas a explorar percepciones de los participantes sobre los beneficios emocionales y sociales de las actividades asistidas con perros. Los resultados mostraron una disminución en los niveles de depresión y una mejora en la calidad de vida percibida, especialmente en las dimensiones emocionales y relacionales. Los adultos mayores expresaron que los perros les brindaban compañía, afecto, alegría y motivación, facilitando la comunicación y la integración dentro del albergue. Se concluyó que la interacción con perros tiene un impacto positivo en el bienestar emocional y la calidad de vida de los adultos mayores, y se recomienda la implementación

sostenida de programas de promoción de la salud asistidos con animales en instituciones geriátricas y albergues.

Alba Martínez et al. (2025) desarrollaron el estudio *Colaboración al bienestar del vínculo de adultos mayores con perros de compañía*, Facultad de Psicología, Universidad de Colima, México. El objetivo fue explorar cómo el vínculo con perros de compañía contribuye a su bienestar. La problemática giró en torno al desconocimiento del papel emocional y social de las mascotas en la vejez. Se utilizó un enfoque teórico que integró la co-constitución, co-evolución, biofilia y enfoque sistémico, aplicando un diseño cualitativo mediante cuatro estudios de casos: dos hombres y dos mujeres. La recolección de datos se realizó a través de entrevistas semiestructuradas, lo que permitió obtener información detallada sobre la interacción diaria con los perros y su rol en el núcleo familiar. Los resultados mostraron que la tradición familiar influye en la tenencia de mascotas, que los perros son percibidos como integrantes de la familia y que la relación genera un ambiente recíproco de bienestar, afectando positivamente la salud emocional de los adultos mayores. Se concluyó que la calidad del vínculo humano-perro puede fortalecer el bienestar general, consolidando al animal de compañía como un actor central en el envejecimiento positivo y en la vida cotidiana de los mayores.

Gómez Batidas (2025) efectuó el estudio *Relación entre el nivel de ansiedad, nivel de deterioro cognitivo y la relación con su perro en un grupo de adultos mayores de la comuna 9 de la ciudad de San Juan de Pasto*, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Programa de Psicología en la Universidad Mariana, Colombia. El objetivo de la investigación fue determinar la relación entre el nivel de ansiedad, el grado de deterioro cognitivo y la relación que tienen los adultos mayores con su perro. El estudio parte de la problemática de la falta de estudios que examinen conjuntamente la ansiedad, el deterioro cognitivo y la interacción con perros en esa región, lo que limita la comprensión de cómo este tipo de relación puede incidir en la salud mental y cognitiva en la vejez. Se empleó un diseño cuantitativo, de tipo correlacional y transversal, con una muestra de 101 adultos mayores de entre 60 y 80 años. Para la recolección de datos, emplearon el Mini-Mental

State Examination (MMSE), la Escala de Ansiedad Manifiesta en Adultos (AMAS-E) y la versión mexicana de Monash Dog Owner Relationship Scale (MDORS-M). Los resultados indicaron que la mayoría de los participantes mantenía un vínculo sólido con sus perros, caracterizado por una interacción afectiva constante y una percepción de compañía y propósito. Finalmente, la integración de los resultados permitió identificar que la relación afectiva entre los adultos mayores y sus perros ejerce una influencia positiva, especialmente sobre el deterioro cognitivo, aunque no se evidenció una asociación estadísticamente significativa con los niveles de ansiedad. Se concluyó que aunque el vínculo con el perro no mostró una relación directa con la ansiedad, la convivencia cotidiana con la mascota podría desempeñar un papel modulador del bienestar emocional, al ofrecer compañía constante, afecto y una estructura diaria que aporta sentido y estabilidad. En este sentido, la interacción con el animal no necesariamente reduce los síntomas ansiosos de forma directa, pero podría actuar como un elemento protector frente a emociones negativas tales como la soledad o el aislamiento, favoreciendo un estado emocional más equilibrado en la vejez.

Zuluaga Castrillón (2025) realizó el estudio *La percepción de los adultos con mascotas de apoyo emocional frente a la influencia que ejercen en su bienestar psicológico en adultos de la ciudad de Pereira*, en la Facultad de Ciencias Sociales, Humanas y de Educación, Programa de Psicología, Universidad Católica de Pereira, Colombia. El objetivo fue explorar cómo las mascotas certificadas como apoyo emocional influyen en el bienestar psicológico de los adultos. La problemática se centró en la escasa bibliografía sobre este tipo de vínculo en Colombia. Se aplicó un enfoque cualitativo con diseño narrativo y análisis hermenéutico-dialéctico, mediante entrevistas semiestructuradas a cuatro participantes que poseían mascota certificada como apoyo emocional. Los hallazgos revelaron que la convivencia con estas mascotas contribuye a la reducción de síntomas de ansiedad, depresión y estrés, mejora la percepción de la soledad, fortalece los vínculos afectivos y promueve la organización de rutinas diarias. Se concluyó que las mascotas de apoyo emocional tienen un valor terapéutico y social relevante en el acompañamiento emocional de los adultos, y se destaca la necesidad de ampliar la investigación.

Merkouri et al. (2022), llevaron a cabo el estudio *Dogs and the Good Life: A Cross-Sectional Study of the Association Between the Dog-Owner Relationship and Owner Mental Wellbeing*, desde la School of Veterinary Science de la University of Liverpool, en Reino Unido. El objetivo fue examinar si los dueños de perros con relaciones más sólidas con sus mascotas experimentaban una mejor salud mental. Este trabajo, de enfoque mixto y diseño transversal, surgió ante la falta de evidencia sobre si la tenencia de perros realmente mejora la salud psicológica, proponiendo que la clave podría residir en la calidad del vínculo afectivo más que en la mera posesión del animal. La muestra estuvo conformada por 1693 dueños de perros, de los cuales el 20 % (n = 338) tenía más de 55 años. Se aplicaron la escala de Monash Dog Owner Relationship Scale (MDORS) y la escala PROMIS para evaluar la salud mental. Los resultados mostraron que una mayor cercanía emocional con el perro se asociaba tanto con mayor apoyo emocional y compañía como con niveles más altos de ansiedad y depresión, mientras que una menor carga percibida se relaciona con un mejor bienestar. Los autores concluyeron que el vínculo con el perro puede generar bienestar emocional y sentido vital, pero también conlleva costos afectivos, dependiendo de la calidad de la relación y del contexto del cuidador.

Marco Teórico

A continuación se desarrollan los fundamentos conceptuales que orientan el presente estudio, con el propósito de ofrecer un marco de comprensión integral sobre el bienestar psicológico y el vínculo afectivo con los perros en la vejez. A partir de la revisión de la literatura, se integran aportes provenientes de la salutogénesis, de la psicología del desarrollo, de la gerontología y del campo de estudio del vínculo humano-animal, con el fin de contextualizar el objeto de investigación, las variables de interés y su relevancia en el escenario actual.

Desde esta perspectiva, el marco teórico aborda los conceptos centrales del envejecimiento, el bienestar psicológico y la relación afectiva con los animales de compañía, particularmente los perros, analizando sus implicaciones para la salud emocional y la calidad de vida de las personas mayores. Este enfoque permite comprender el modo en que

determinados recursos, experiencias y contextos pueden favorecer el funcionamiento óptimo y el bienestar en esta etapa del curso vital.

Adultos Mayores Y Envejecimiento Saludable

Conceptualización Y Marco Normativo

La Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015), ratificada en Argentina mediante la Ley N°. 27.360 en 2017, define a la persona mayor como aquella de 60 años o más. La vejez se concibe como una construcción social correspondiente a la última etapa del curso de vida, mientras que el envejecimiento se entiende como un proceso gradual y multidimensional. En el contexto argentino, la edad jubilatoria es de 60 años en el caso de las mujeres y 65 para varones, con 30 años de aportes, aunque existen variaciones según el tipo de actividad laboral (Argentina.gob.ar, s. f.).

Asimismo, la vejez no puede definirse únicamente por la edad cronológica, sino también por factores culturales y sociales que configuran su significado, inicio y desarrollo. Desde una perspectiva dinámica, la percepción sobre cuándo inicia la vejez ha cambiado con el tiempo; por ejemplo a inicios del siglo XX, se consideraba mayor a quien tenía 40 años (Calderón et al., 2022).

Cabe resaltar que la Asamblea General de las Naciones Unidas designó el periodo 2021-2030 como la Década del Envejecimiento Saludable y encargó a la Organización Mundial de la Salud (OMS) liderar su implementación. Esta iniciativa mundial busca reunir a gobiernos, organizaciones civiles, instituciones internacionales, profesionales, académicos, medios de comunicación y al sector privado para impulsar acciones coordinadas y colaborativas destinadas a favorecer vidas más prolongadas y saludables (OMS, 2025).

En esta línea, Furman (2022), destaca que la Organización Panamericana de la Salud (2009) promueve el envejecimiento saludable, destacando su importancia para lograr que las personas mayores sean autónomas, mantengan buena salud y tengan un bienestar familiar y comunitario. En el ámbito de la gerontología, específicamente de la

psicogerontología, el envejecimiento saludable se concibe como un proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida (Zarebski, 2014).

Cambios Asociados Al Envejecimiento

A medida que las personas envejecen, diversos acontecimientos como la muerte de familiares o amigos, la pérdida de la pareja, la jubilación, el ingreso a residencias, la migración, o mayores dificultades para mantener y formar nuevos vínculos, pueden provocar un deterioro de las redes sociales. Esta situación aumenta el riesgo de aislamiento social, sentimientos de soledad y distintos problemas de salud (Sluzki, 1996, como se cita en Arias, 2014).

Paralelamente, con el avance de la edad aumenta la probabilidad de presentar múltiples afecciones simultáneamente. Entre las más frecuentes se encuentran los problemas auditivos y visuales, los dolores osteomusculares como la osteoartritis, las enfermedades respiratorias crónicas, la diabetes, la depresión y las demencias. Asimismo, en esta etapa suelen manifestarse los llamados síndromes geriátricos, que comprenden condiciones multifactoriales como la fragilidad, las caídas, la incontinencia urinaria, los estados de confusión aguda y las úlceras por presión (OMS, 2025).

De acuerdo con Bazo Royo (2014), todo proceso de desarrollo implica tanto avances en la capacidad de adaptación como cierto grado de pérdida; en ocasiones, el progreso en un ámbito se produce a expensas de otro. En el envejecimiento, las personas mayores presentan una disminución en su capacidad adaptativa, generando un desequilibrio entre ganancias y pérdidas, generalmente desfavorable debido a la reducción de sus potencialidades cognitivas y emocionales. Sin embargo, Baltes & Baltes (1993, como se citó en Bazo Royo, 2014) sostienen que el mencionado desequilibrio podría mitigarse si la sociedad proporciona los recursos sociales necesarios para contrarrestar las limitaciones derivadas del declive biológico.

La vejez, por tanto, se reconoce como una etapa caracterizada por desafíos adaptativos relacionados con cambios graduales en las capacidades físicas y cognitivas,

dificultades para realizar actividades cotidianas y limitaciones en la participación social (Cádenas & López, 2011, como se citó en Calderón et al., 2022).

En este escenario, adquiere especial relevancia la perspectiva salutogénica, entendida como génesis de la salud, ya que constituye un paradigma de la promoción de la salud que pone el acento en los recursos y capacidades de las personas. Su principal referente teórico Antonovsky, cuestionó la idea de que los estresores son necesariamente perjudiciales, sosteniendo que pueden generar efectos beneficiosos según su naturaleza y la capacidad de afrontamiento de cada individuo (Rivera de Ramones, 2019).

Envejecimiento Positivo Y Gerontología Contemporánea

En consonancia con el enfoque salutogénico, durante las últimas décadas surgió un interés creciente por comprender la vejez desde una perspectiva positiva, como alternativa a las concepciones tradicionales que la reducían al deterioro cognitivo, la depresión o el sufrimiento emocional (Baltes & Schaie, 1974, como se citó en Fernández-Ballesteros, 2009). En este marco, surgió la gerontología positiva, que enfatiza las potencialidades humanas, incluyendo dimensiones cognitivas como la plasticidad, la inteligencia emocional y la sabiduría (Fernández-Ballesteros, 2009).

La existencia de una notable plasticidad conductual en las personas mayores, les permite compensar la pérdida de ciertas funciones mediante el desarrollo de nuevas habilidades. Por ello, resulta fundamental promover la autonomía de las personas mayores, ya que las condiciones favorables de salud y entorno facilitan el mantenimiento de su capacidad para desenvolverse de manera adecuada en el ámbito personal y social (Bazo Royo, 2014).

La OMS (2020), define el envejecimiento saludable como el proceso de desarrollar y mantener la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez. Esta capacidad incluye habilidades físicas y cognitivas, como caminar, pensar y recordar, y depende de la interacción entre las características intrínsecas del individuo y su entorno, incluyendo el hogar, la comunidad, las relaciones interpersonales, los valores y las políticas públicas. Vivir

en entornos que respalden y mantengan estas capacidades resulta esencial para alcanzar un envejecimiento saludable.

El enfoque salutogénico se orienta entonces a promover una vida satisfactoria y la capacidad de hacer frente a las adversidades, lo cual favorece el bienestar, el desarrollo personal y un envejecimiento saludable. Este modelo busca que las personas tomen conciencia de los recursos de salud que poseen y puedan emplearlos de manera efectiva para sostener y mejorar su bienestar (Rivera de Ramones, 2019).

Estereotipos Y Paradoja Del Bienestar En La Vejez

Debido a la tendencia a considerar la vejez desde una perspectiva patologizante, las personas mayores suelen ser percibidas como frágiles o enfermas, especialmente por quienes se relacionan directamente con dichas condiciones (Bazo Royo, 2014). Entre los años 2015 y 2030, la OMS centra sus esfuerzos en promover el envejecimiento saludable, un concepto que sustituye el enfoque previo del envejecimiento activo establecido en 2002. Al igual que su antecesor, este nuevo marco subraya la importancia de la colaboración intersectorial y busca garantizar que las personas mayores continúen siendo un aporte valioso para sus familias, comunidades y economía (OMS, 2020).

Mientras que el envejecimiento activo se centró en optimizar las oportunidades relacionadas con la salud, participación y seguridad, para mejorar la calidad de vida a medida que avanza la edad (OMS, 1999, como se citó en Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, s. f.), el concepto de envejecimiento saludable pone el énfasis en promover y conservar las capacidades que permiten a las personas mantener su bienestar durante la vejez. Estas capacidades se relacionan con los atributos que posibilitan que cada individuo realice aquello que considera significativo en su vida (OMS, s. f.).

Los estereotipos negativos también llevan a suponer que las personas mayores poseen una autoimagen más desfavorable y niveles de autoestima inferiores en comparación con las personas jóvenes (Bazo Royo, 2014).

Uno de los estereotipos más extendidos consiste en considerar que las personas mayores son infelices, depresivas o pesimistas. Tradicionalmente, esta etapa se ha

asociado con el deterioro y la pérdida. Sin embargo, investigaciones recientes demuestran que la prevalencia de depresión mayor no es necesariamente superior entre las personas mayores que viven en comunidad. A pesar de las pérdidas inherentes al envejecimiento, como las de seres queridos, recursos económicos o ciertas capacidades físicas y cognitivas, muchas personas mantienen niveles satisfactorios de bienestar. Este fenómeno ha sido denominado la paradoja del bienestar en la vejez (Fernández-Ballesteros, 2009).

Asimismo, la percepción negativa sobre las personas mayores ha disminuido progresivamente, ya que a pesar de los desafíos que puedan enfrentar, un número creciente de adultos mayores logra desarrollar estrategias que les permiten afrontar el envejecimiento y adaptarse a las circunstancias de la vida, incluso frente a situaciones complejas o adversas de carácter individual, social o sociocultural. Estos procesos de adaptación se identifican como resiliencia psicológica (Sarabia, 2009, como se citó en Calderón et al., 2022).

Redes Sociales, Apoyo Y Bienestar

Las redes sociales constituyen sistemas abiertos y dinámicos que desempeñan un papel fundamental en la vejez, debido a que a lo largo del tiempo, algunos vínculos pueden desaparecer mientras que otros se incorporan, y las relaciones mismas pueden experimentar cambios en aspectos como la cercanía emocional o la frecuencia de interacción (Arias, 2014). Esto resulta relevante porque los lazos sociales, tanto familiares como no familiares, ofrecen distintos tipos de apoyo, entre ellos compañía, afecto, ayuda material, orientación y consejo (Sluzki, 1996, como se citó en Arias, 2014).

Desde una perspectiva psicológica, Baltes & Baltes (1993, como se citó en Bazo Royo, 2014), propusieron que el envejecimiento puede comprenderse a través de diversas formas que abarcan la distinción entre una vejez normal, óptima o patológica. Este enfoque también sostiene que, durante esta etapa, las personas mayores pueden mantener niveles satisfactorios de bienestar y autoestima, al tiempo que presentan una notable heterogeneidad y potencialidades latentes. Además, se reconoce la existencia de límites en determinadas áreas, aunque estos pueden ser compensados mediante el desarrollo de

habilidades prácticas que contribuyen a equilibrar el deterioro o la disminución de algunas funciones cognitivas.

En las últimas décadas, la mayoría de los programas de intervención social orientados a las personas mayores ha tenido como propósito fundamental promover el bienestar y mejorar la calidad de vida durante el proceso de envejecimiento, es decir, a lo largo de todo el curso vital (Fernández-Ballesteros, 2009).

Envejecimiento Poblacional En Argentina

En Argentina, el envejecimiento poblacional adquiere especial relevancia ya que se destaca por ser un país con una de las poblaciones más envejecidas de la región. En CABA, aproximadamente una de cada cuatro personas es adulta mayor (Economía Plateada, 2023). Desde mediados del siglo XX, la Argentina ha experimentado un cambio progresivo en su estructura demográfica, con un aumento de la proporción de personas de 60 años y más, especialmente aquellas mayores de 75 años. Este fenómeno se relaciona con la disminución de la natalidad y el incremento de la esperanza de vida, resultado de mejores condiciones de vida y de los avances en salud. En los últimos años, la reducción y postergación de la fecundidad se ha acentuado, mientras que la pandemia de COVID-19 produjo un impacto transitorio tanto en la mortalidad como en la esperanza de vida (INDEC, 2025).

Cabe resaltar que el envejecimiento poblacional no debe interpretarse como una crisis, sino como un indicador de progreso social y mejora en la calidad de vida y la longevidad. No obstante, para garantizar un desarrollo sostenible y equitativo, es fundamental adaptar las políticas públicas a las nuevas necesidades de las personas mayores, fomentando su participación social, garantizando cuidados adecuados y promoviendo la autonomía (Portal Geriátrico, 2025).

Actualmente, la población mayor representa el 15.7 % del total de habitantes, y se prevé que este porcentaje supere el 20 % hacia 2040 (Portal Geriátrico, 2025). La esperanza de vida promedio es de 76.6 años (80.5 en mujeres y 72.7 en varones). A su vez, la tasa de natalidad continúa descendiendo, con 11.2 nacimientos por cada mil habitantes

en 2022, lo que contribuye al aumento del índice de envejecimiento, actualmente cercano a 80 personas mayores de 60 años por cada menor de 15. De tal forma, la longevidad femenina produce una vejez predominantemente femenina, especialmente a partir de los 70 años. A su vez, la tasa de empleo en la población en edad jubilatoria fue del 17,1 % en 2024 (INDEC, 2025).

Para alcanzar un envejecimiento saludable, es fundamental reconocer la gran diversidad que existe entre las personas mayores, ya que no hay un perfil único que las represente. Algunas personas de edad avanzada pueden conservar capacidades físicas y mentales similares a las de individuos mucho más jóvenes, mientras que otras pueden necesitar apoyo constante para realizar actividades cotidianas. Por ello, las políticas públicas deben orientarse a fortalecer la funcionalidad de todas las personas mayores, sin importar su nivel de autonomía o dependencia. Asimismo, las desigualdades en la vejez reflejan el efecto acumulado de ventajas y desventajas experimentadas a lo largo de la vida, influenciadas por factores como el entorno familiar, el género, el origen étnico, la educación y los recursos económicos (OMS, 2020).

El proceso de envejecimiento poblacional, caracterizado por el aumento de la esperanza de vida y la disminución de fecundidad, plantea desafíos crecientes para la organización social. Con el propósito de visibilizar a este grupo etario y revalorizar la prolongación de la vida, la Asamblea General de las Naciones Unidas instituyó en 1990 el 1° de octubre como el Día Internacional de las Personas de Edad (INDEC, 2025).

En línea con este panorama, un estudio reciente realizado en adultos mayores de CABA aporta evidencia local sobre los recursos psicológicos vinculados al bienestar en la vejez. Furman (2022) examinó el propósito en la vida y el apoyo social percibido, identificando una asociación positiva entre ambas variables y una relación negativa, aunque no siempre significativa, entre el propósito vital y el miedo a la muerte. Si bien se trata de un diseño correlacional y transversal, por lo que no permite establecer relaciones causales, sus hallazgos subrayan la importancia de considerar los recursos salutogénicos que acompañan al proceso del envejecimiento. Este antecedente refuerza la necesidad de abordar la vejez

desde una perspectiva integral, que contemple no solo los cambios demográficos y sanitarios, sino también los factores psicosociales que influyen en el bienestar de las personas mayores.

El envejecimiento exitoso constituye un tema de interés tanto para la psicología como para la sociología, ya que involucra tanto las características personales como las condiciones sociales en las que las personas desarrollan su vida. Desde la perspectiva psicológica se considera que dos conceptos resultan fundamentales para su estudio: la variabilidad interindividual y la plasticidad intraindividual (Baltes & Baltes, 1993 como se citó en Bazo Royo, 2014).

Finalmente, la heterogeneidad en la vejez es un fenómeno ampliamente reconocido, resultado de las diferencias individuales relacionadas con factores genéticos, rasgos de personalidad, condiciones sociales y los distintos patrones de morbilidad presentes en esta etapa de la vida (Bazo Royo, 2014).

Bienestar Psicológico

Salud Mental y Bienestar

Aunque históricamente la atención se ha centrado en los síntomas y la enfermedad, progresivamente se observa un cambio hacia una concepción de la salud más integral, que abarca el funcionamiento óptimo del individuo y no se limita únicamente a la ausencia de enfermedad. En este sentido, la salud tanto física como mental no debe entenderse únicamente como la ausencia de enfermedades o trastornos, sino como la presencia de recursos y capacidades que posibilitan afrontar las adversidades y promover el desarrollo integral del individuo (Vázquez et al., 2009).

La salutogénesis, se planteó como una alternativa al paradigma biomédico tradicional que históricamente dominó la comprensión de la salud y la enfermedad. Desde esta perspectiva, la salud se concibe como un proceso orientado a fortalecer el bienestar, más que únicamente a prevenir o tratar patologías (Rivera de Ramones, 2019). En esta línea se puede observar la distinción que se realizó en 1986, cuando se efectuó en Ottawa

la primera reunión oficial de la OMS sobre la promoción de la salud, en donde se concluyó lo siguiente:

La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no meramente la ausencia de enfermedad o de minusvalía. La salud es un recurso de la vida cotidiana, no el objetivo de la vida. Es un concepto positivo que subraya los recursos sociales y personales así como las capacidades físicas. (OMS, 1986, como se citó en Vázquez & Hervás, 2009, p. 19).

Desde una perspectiva salutogénica, la promoción de la salud orienta la investigación y las intervenciones hacia todas las personas, independientemente de su situación dentro del continuo salud-enfermedad, poniendo énfasis en los factores que favorecen y mantienen la salud (Antonovsky, 1996).

El estudio de los aspectos positivos de la salud requiere considerar la categoría de bienestar, entendida como un componente presente en todas las dimensiones de la vida humana. Cuando las personas experimentan bienestar, tienden a mostrarse más productivas, sociales y creativas, además de poder proyectarse hacia el futuro y establecer vínculos afectivos significativos con los demás (García-Viniegras & González, 2000, como se citó en Fernández González et al., 2014).

En esta línea Vázquez y Hervás (2009) sostienen que la salud mental debe comprenderse como un concepto más amplio que la mera ausencia de trastornos psicológicos.

Diversos conceptos como el bienestar psicológico, la calidad de vida, la satisfacción vital y el bienestar social se vinculan entre sí y conforman una red conceptual relacionada con la felicidad, entendida como uno de los principales objetivos del ser humano. Esta a su vez, tiene implicaciones significativas tanto para la salud mental como para la salud física (Fernández González et al., 2014).

Oramas (2017) resalta el modelo de salud mental positiva desarrollado por Jahoda (1958) ya que constituye un referente fundamental en la promoción del bienestar psicológico y en la formulación de enfoques posteriores sobre la salud mental. El modelo rechaza la

idea de normalidad absoluta y plantea que en las personas coexisten simultáneamente aspectos saludables y patológicos, que pueden predominar en función de las circunstancias. Asimismo resalta la importancia de atender y potenciar los elementos sanos del individuo, en contraste con la orientación tradicional de la práctica clínica centrada en la enfermedad.

Salud Y Bienestar Desde La Perspectiva Salutogénica

Como se observó anteriormente, la salud ha recibido diversas interpretaciones. Entre las concepciones más antiguas predominan las perspectivas de carácter negativista, que definen la salud simplemente como la ausencia de enfermedad o de alteraciones físicas. Este enfoque se centra en la patogénesis sin considerar cómo se produce la salud ni qué factores la favorecen (Arango Córdoba et al., 2024).

En contraste con el modelo patogénico centrado en la enfermedad, la teoría salutogénica propuesta por Antonovsky plantea que todas las personas poseen el potencial para fortalecer su salud y mejorar su calidad de vida. Desde esta perspectiva, la salud se entiende como la percepción de que la propia existencia es coherente y puede orientarse activamente (Crespo Sierra, 2016). En otras palabras, es el resultado de una interacción compleja entre múltiples factores, caracterizada por un proceso continuo de autorregulación dinámica (Arango Córdoba et al, 2024)

Asimismo, Rivera de Ramones (2019) hizo hincapié en los dos conceptos centrales de la salutogénesis, el Sentido de Coherencia (SOC) y los Recursos Generalizados de Resistencia (GRRs). El SOC refleja la capacidad de percibir la vida como comprensible, manejable y significativa, favoreciendo la construcción de experiencias coherentes y el afrontamiento adaptativo frente a situaciones estresantes. Un SOC fuerte se asocia con una percepción positiva de la salud y de la calidad de vida, constituyendo un factor clave para mantener el bienestar incluso ante adversidades, asimismo se articula en tres dimensiones: comprensión de los acontecimientos, gestión de los recursos propios y atribución de significado a las acciones. Por su parte, los GRRs son características individuales, sociales o ambientales que facilitan el manejo efectivo de estresores y promueven la resiliencia. La

interacción entre SOC y GRRs constituye la base del modelo salutogénico, explicando cómo algunas personas logran mantener niveles elevados de salud y bienestar a pesar de enfrentar situaciones complejas. Por ende, este enfoque resalta la importancia de fomentar un SOC sólido y facilitar el acceso a GRRs como estrategias para promover el bienestar psicológico, el crecimiento personal y un envejecimiento saludable, reconociendo al individuo como sujeto activo capaz de utilizar sus recursos para sostener y mejorar su bienestar.

Tanto para la población general como para los profesionales vinculados al ámbito sanitario, resulta fundamental reconocer que la vida, la salud y el bienestar constituyen conceptos esenciales y básicos (Arango Córdoba et al., 2024).

En síntesis, la teoría salutogénica permite comprender cómo los recursos internos y externos fortalecen la capacidad de afrontar desafíos y sostener el bienestar psicológico. En esta línea, el bienestar psicológico ha adquirido relevancia como objeto de estudio dentro del campo de la Psicología, debido a la evidencia que demuestra su estrecha relación con el riesgo de enfermar, las estrategias de afrontamiento ante el estrés y las distintas fases del proceso salud-enfermedad a lo largo del ciclo vital (Fernández González et al., 2014).

De esta manera el bienestar psicológico puede entenderse como la dimensión subjetiva de la calidad de vida, en tanto expresa la evaluación personal y relativamente estable que una persona realiza sobre su existencia. Esta valoración se construye a partir del equilibrio entre las expectativas y los logros alcanzados en las áreas vitales de mayor relevancia (Fernández González et al., 2014).

Enfoques Filosóficos Del Bienestar: Hedonismo Y Eudaimonía

El estudio de la felicidad y el bienestar ha sido durante mucho tiempo un tema de reflexión tanto filosófica como sociológica. En el pasado se consideraba que la satisfacción con la vida dependía de factores como la inteligencia, la apariencia física o las condiciones económicas. Sin embargo, en la actualidad se reconoce que, además de estos elementos, el bienestar psicológico está estrechamente ligado a la subjetividad individual. De este modo, el bienestar se comprende como un concepto más amplio que la mera presencia

estable de emociones positivas, comúnmente identificadas como felicidad (Fernández et al., 2013).

Vázquez y Hervás (2009) destacaron que la búsqueda del bienestar no es un fenómeno reciente, sino un propósito inherente a las distintas disciplinas que trabajan por mejorar la calidad de vida de las personas, ya sea desde la psicología, la medicina, la política o las ciencias sociales. Alcanzar y mantener una vida plena constituye, según los autores, un objetivo profesional legítimo y éticamente deseable, en tanto responde a una aspiración universal del ser humano: la de vivir bien y favorecer el bienestar.

Es aquí donde se destacan dos posturas filosóficas clásicas, la primera conocida como hedonismo, concibe el bienestar como la presencia de emociones positivas y la ausencia de emociones negativas, la cual tiene sus orígenes en la filosofía griega siendo Epicuro uno de sus principales exponentes, como también Hobbes, Sade, Bentham, Bradburn, Tennen, entre otros. La segunda, tan antigua como la primera pero actualmente vigente, sostiene que el bienestar no consiste simplemente en maximizar las experiencias positivas y minimizar las negativas sino en vivir de manera plena y desarrollar los potenciales humanos más valiosos, esta concepción se conoce generalmente como eudaimonía, con autores representativos como Aristóteles, Frankl, Ryff, Deci y Seligman (Vázquez et al., 2009).

La distinción entre ambos enfoques radica en la naturaleza de los objetivos vitales que la persona persigue. Cuando la orientación se centra en la búsqueda del placer y las experiencias agradables, se habla de una tendencia hedónica; en cambio cuando la motivación se dirige hacia una vida con propósito y significado, se vincula con el bienestar eudaimónico. En este sentido, el bienestar subjetivo se considera el principal exponente del enfoque hedónico, mientras que el bienestar psicológico representa la tradición eudaimónica (Fernández et al., 2013).

En otras palabras, el enfoque hedónico se refleja principalmente en el concepto de bienestar subjetivo, el cual comprende dos componentes fundamentales: el balance afectivo, que resulta de comparar la frecuencia de emociones negativas, y la satisfacción

con la vida, considerada un aspecto más estable y con un mayor componente cognitivo (Vázquez et al., 2009).

Por su parte, el enfoque eudaimónico pone el énfasis en el crecimiento y desarrollo personal, en cómo las personas enfrentan los desafíos de la vida y en el esfuerzo por alcanzar sus objetivos. Además, considera las evaluaciones que los individuos hacen sobre sus propias circunstancias y su desempeño dentro de la sociedad. Este enfoque abarca la percepción de sí mismo, la habilidad para gestionar de manera efectiva el entorno y la propia vida, la calidad de las relaciones interpersonales, y la creencia de que la existencia posee un sentido y significado a través de la realización de un proyecto de vida (Fernández et al., 2013).

En esta misma línea, el estudio de bienestar psicológico reviste una gran relevancia y un fuerte impacto social, ya que busca comprender las bases de lo que comúnmente se denomina felicidad. Este tema resulta significativo en primer lugar, por su importancia para los individuos, ya que la felicidad constituye una de las metas principales en la vida humana. En segundo lugar, el análisis del bienestar psicológico cobra relevancia por sus implicaciones, pues no reduce únicamente al placer o la tranquilidad del individuo, sino que también influye de manera significativa en su salud mental y física, así como en su entorno social y comunitario (Hervás, 2009).

Asimismo, investigaciones recientes han vinculado el bienestar psicológico con la actividad cerebral y los avances en neurociencia afectiva. Se ha observado que niveles elevados de bienestar, tanto hedónico como eudaimónico, se asocian con una mayor activación del hemisferio prefrontal izquierdo en comparación con el derecho, patrón relacionado con la vivencia de emociones positivas. En particular, el bienestar eudaimónico mostró una relación más estable con este tipo de activación, incluso al controlar el efecto del bienestar hedónico, lo que sugiere que su influencia sobre la regulación emocional es más profunda y duradera. Por otro lado, estudios de neuroimagen han evidenciado que las personas con altos niveles de bienestar eudaimónico presentan una menor respuesta de la amígdala ante estímulos negativos y una mayor activación de la corteza cingulada anterior.

Estos hallazgos sugieren que determinadas áreas cerebrales pueden activarse para minimizar el impacto emocional de estímulos aversivos, promoviendo así un mejor equilibrio afectivo (Vázquez et al., 2009).

En conjunto, estas evidencias neurocientíficas ponen de relieve que el bienestar psicológico no solo implica un componente filosófico o subjetivo, sino que también posee una base biológica que contribuye a la estabilidad emocional y a la salud mental integral. Esta concepción multidimensional del bienestar sienta las bases para los modelos teóricos contemporáneos, como el propuesto por Carol Ryff, que integra tanto aspectos filosóficos como psicológicos y biológicos del funcionamiento humano óptimo.

El Modelo De Bienestar Psicológico De Carol Ryff

La presente investigación se sustenta en el modelo teórico de bienestar psicológico propuesto por Carol Ryff, quien en su intento por definir la salud mental positiva, revisó las investigaciones y los modelos teóricos de autores como Maslow, Rogers, Allport, Jung y Jahoda, con el fin de elaborar una propuesta que integrara los diversos componentes del funcionamiento humano óptimo. A diferencia de los enfoques hedónicos, su modelo al igual que el propuesto por Deci y Ryan, concibe el bienestar psicológico no en términos de placer o emociones positivas, sino como el resultado de procesos vinculados al crecimiento personal, la autodeterminación y la autorrealización (1989, como se citó en Vázquez & Hervás, 2009).

Este modelo multidimensional consta de seis dimensiones, a) Autonomía, entendida como la capacidad de resistir presiones sociales y de regular el propio comportamiento; b) Propósito en la vida, referido a los objetivos y metas que brindan sentido y dirección a la existencia del individuo; c) Autoaceptación, vinculada a la valoración positiva de uno mismo; d) Relaciones positivas con otros, asociada a la necesidad de mantener vínculos sociales estables y satisfactorios; e) Dominio del entorno, relacionado con la percepción de control sobre el mundo y la capacidad de influir en el propio contexto; f) Crecimiento personal, entendido como el interés por desarrollar el potencial propio, mejorar como persona y maximizar las capacidades individuales (Fernández et al., 2013).

En este modelo propuesto, estas dimensiones se conciben como indicadores directos del bienestar psicológico, más que como variables que lo predicen. Esta perspectiva permite evaluar el bienestar no solo como un estado emocional, sino como una manifestación integral del funcionamiento psicológico óptimo. Una de las razones por las cuales este modelo ha tenido un impacto significativo en la investigación es que su autora desarrolló un instrumento psicométrico de 120 ítems, 20 para cada una de las seis dimensiones planteadas, posibilitando así la evaluación empírica del bienestar psicológico desde una perspectiva multidimensional. Dicho instrumento, la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff, ha sido ampliamente utilizado y adaptado en diferentes contextos culturales, consolidándose como una herramienta de referencia en el estudio del bienestar en diversas etapas del ciclo vital, incluida la vejez (Vázquez & Hervás, 2009).

Desde esta perspectiva, Ryff y Keyes (1995, como se citó en Caro & Aschiero, 2020), propusieron que una caracterización más precisa del bienestar psicológico consiste en entenderlo como el esfuerzo por desarrollarse y alcanzar el propio potencial. Desde esta perspectiva, el bienestar psicológico se relaciona con tener un propósito vital, encontrar significado en la propia existencia, asumir desafíos personales y esforzarse por superarlos y lograr metas valiosas. En consecuencia, este tipo de bienestar se centra en el crecimiento personal, en la manera de afrontar los retos de la vida y en la motivación por alcanzar nuevos objetivos.

Se puede observar así como la propuesta de Ryff mantiene una relación con el modelo salutogénico de Antonovsky, ya que ambos enfoques se orientan al estudio de los recursos que permiten sostener la salud y no únicamente a la ausencia de enfermedad. El Sentido de Coherencia (SOC) se articula conceptualmente con varias dimensiones del bienestar psicológico: la comprensibilidad se vincula con el dominio del entorno y la autonomía; la manejabilidad con el crecimiento personal y las relaciones positivas; y la significatividad con el propósito en la vida y la autoaceptación. Asimismo, los Recursos Generalizados de Resistencia (GRRs), favorecen el desarrollo de estas dimensiones, funcionando como bases que fortalecen el bienestar psicológico. Esta convergencia permite

comprender el modelo de Ryff como un enfoque compatible con la salutogénesis, al describir cómo los recursos personales y sociales contribuyen al funcionamiento óptimo y al mantenimiento del bienestar a lo largo del ciclo vital.

Evidencia Empírica y Validación De La Escala De Ryff

Según Díaz et al. (2006), a lo largo del tiempo se han desarrollado diversas versiones de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff. Entre ellas se destaca la propuesta por Van Dierendonck (2004), quien elaboró una versión compuesta por 39 ítems (entre seis y ocho ítems por dimensión), que mostró una adecuada consistencia interna, con valores alfa comprendidos entre 0,78 y 0,81 y un ajuste aceptable (CFI= 0,88). Los autores tradujeron, adaptaron y validaron al español esta versión, estudiando su fiabilidad y validez factorial. Además, propusieron una versión reducida de 29 ítems, en la que los niveles de consistencia interna se mantuvieron e incluso mejoraron (alfa de Cronbach 0,84 a 0,70). Esta adaptación mostró un excelente nivel de ajuste al modelo teórico propuesto y constituyó la primera versión abreviada desarrollada en castellano.

En Argentina, García et al. (2024), validaron la versión española de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989), propuesta por Díaz et al. (2006). Esta versión, compuesta por 29 ítems, fue seleccionada por conservar las propiedades psicométricas del instrumento original a pesar de contar con un menor número de reactivos, a la vez que facilita su aplicación sin comprometer su validez. La escala fue administrada a más de tres mil participantes de entre 18 y 83 años, con el propósito de examinar su consistencia interna, validez factorial y validez de criterio. Los resultados evidenciaron una adecuada fiabilidad en todas sus dimensiones, lo que respalda su utilidad como herramienta válida para evaluar el bienestar psicológico en la población argentina. En función de estos hallazgos, se concluye que la versión reducida española de la escala constituye una herramienta apropiada para el estudio del bienestar psicológico desde una perspectiva eudaimónica, tanto en contextos de investigación como en el ámbito clínico.

En esta línea, Díaz et al. (2006) destacaron que esta versión abreviada en castellano constituye un instrumento adecuado para el estudio del bienestar desde la perspectiva de la

psicología positiva, enmarcada en el enfoque eudaimónico de la felicidad desarrollado por Ryff. Además la reducción en la extensión de la escala facilita su aplicación en distintos contextos como el organizacional, la intervención social, la promoción de la salud, la gerontología y la psicoterapia. Asimismo presentó mejoras en sus propiedades psicométricas respecto de otras versiones.

A través de la aplicación de esta escala se ha observado que sus dimensiones se asocian positivamente con el bienestar subjetivo, la satisfacción vital y con parámetros de salud física. De manera destacable, los hallazgos sugieren que los componentes eudaimónicos del bienestar presentan vínculos más sólidos con la salud física que las medidas centradas en el bienestar hedónico, lo que fuerza la importancia de abordar el bienestar psicológico desde una perspectiva integral que trascienda el mero placer o la felicidad momentánea (Vázquez & Hervás, 2009).

Bienestar Psicológico Y Vejez En El Contexto Argentino

En el contexto argentino, distintos estudios han mostrado que las personas mayores pueden mantener niveles elevados de bienestar psicológico y satisfacción con la vida aun frente a los cambios y desafíos asociados al envejecimiento. Caro y Aschiero (2020), investigadoras de la Facultad de Psicología de Buenos Aires, destacaron que, en contraposición a las concepciones negativas tradicionalmente asociadas a la vejez, las personas mayores presentan fortalezas personales, muchas de ellas mantienen una vida sexual activa y cuentan con redes de apoyo social amplias y adecuadas. Desde el modelo de Ryff (1989), las autoras sostienen que dimensiones como la autoaceptación, el propósito en la vida y las relaciones positivas adquieren especial relevancia durante esta etapa, al permitir resignificar experiencias pasadas y sostener una actitud positiva frente al proceso de envejecimiento. Asimismo, resaltan el papel de factores protectores como la participación social, la resiliencia y los lazos afectivos, los cuales contribuyen a preservar la autonomía y el equilibrio emocional.

En la misma línea, Arias y Soliveréz (2009) en un estudio realizado en la Universidad Nacional de La Plata, hallaron que el bienestar psicológico se mantiene relativamente

estable y en niveles elevados durante la vejez, incluso entre los adultos mayores de mayor de edad. A pesar de que este grupo presenta mayor probabilidad de experimentar fragilidad o dependencia, los niveles de bienestar se conservan altos, lo que sugiere la existencia de recursos psicológicos y sociales que operan como factores protectores frente a las pérdidas propias del envejecimiento.

El modelo de bienestar psicológico de Ryff resulta especialmente pertinente para comprender estos hallazgos, dado que integra dimensiones que reflejan aspectos clave del desarrollo humano en esta etapa vital. En los adultos mayores, la autoaceptación y el propósito en la vida se vinculan estrechamente con la capacidad de resignificar experiencias pasadas y mantener una actitud positiva frente al proceso del envejecimiento. Del mismo modo, las relaciones positivas y el dominio del entorno adquieren relevancia al favorecer la percepción de apoyo social y la autonomía funcional, factores protectores frente al aislamiento y la dependencia.

En este sentido, el vínculo afectivo con los perros puede actuar como un recurso relacional y emocional que potencia varias de estas dimensiones, al promover sentimientos de compañía, responsabilidad, sentido vital y conexión afectiva. Por lo tanto, analizar el bienestar psicológico desde el modelo de Ryff permite comprender con mayor profundidad como las relaciones con los animales de compañía pueden colaborar al funcionamiento psicológico óptimo en la vejez.

Vínculo Humano-Animal

Conceptualización General Del Vínculo Humano-Animal

Para comprender el concepto vínculo afectivo con los perros, es útil partir del concepto vínculo humano-animal (VHA), entendido como la interacción emocional, psicológica y física entre personas, animales y su entorno. Los vínculos bien desarrollados se caracterizan por su reciprocidad y persistencia, favoreciendo el bienestar de ambas partes (Russow, 2002, como se citó en Prato-Previde et al., 2022). De manera similar, la American Veterinary Medical Association (AVMA, s.f.) define el VHA como una relación de beneficio mutuo entre humanos y animales, determinada por comportamientos esenciales

para el bienestar físico, mental y social de ambas partes, destacando su relevancia para la salud de las personas, los animales y la comunidad.

Diversos autores han señalado que los vínculos con los animales han sido relevantes en la evolución humana y en la conformación de la naturaleza humana, aunque las actitudes hacia los animales varían entre culturas por factores económicos, emocionales y simbólicos (Páramo & Galvez, 2011; Sheldrake, 2008; Kobayashi, 2011; Serpell, 1996b, como se citó en Díaz Videla et al., 2015). El término vínculo se originó en la relación que se establece entre padres o madres e hijos, considerada recíproca y significativa para ser un vínculo genuino. Comprende interacciones complejas, tanto psicológicas como fisiológicas, que influyen significativamente en la salud de las personas y sus animales de compañía (Beck, 1999, como se citó en Díaz Videla, 2020).

Bases Teóricas Del Vínculo Humano-Animal

En la literatura científica se ha reconocido el papel de los animales como fuente de apoyo emocional, compañía y sentido de propósito en la vida de las personas. En este marco, diversas teorías han contribuido a comprender la naturaleza de este vínculo, destacando a continuación aquellas más relevantes para el presente estudio.

Según Bowlby, los seres humanos al igual que muchas especies animales, poseen una predisposición biológica a buscar y conservar el contacto físico y el vínculo emocional con ciertas figuras cercanas y familiares, en quienes depositan su confianza para obtener protección tanto física como psicológica (Sable, 2013, citado en Díaz Videla, 2020). El término apego fue introducido por este autor en el marco de su teoría etológica, la teoría del apego, con el propósito de describir la naturaleza del lazo afectivo que se forma entre los bebés humanos y su figura materna o cuidador principal. Desde su formulación, esta teoría ha evolucionado para abarcar distintos tipos de vínculos humanos que se desarrollan a lo largo del ciclo vital, como las amistades cercanas y las relaciones de pareja, y más recientemente la teoría del apego se ha consolidado como un marco conceptual útil para el estudio del vínculo entre los seres humanos y los animales (Bowlby, 1958, 1969, 1988; Rocket & Carr, 2014, como se citó en Prato-Previde et al., 2022).

La figura de apego brinda una sensación de seguridad que permite la exploración del entorno, ofreciendo el respaldo emocional y social necesario para enfrentar situaciones de estrés y contextos nuevos (Ainsworth, 1978, como se citó en Barrera & Bentosela, 2021). En este sentido, Díaz Videla (2015) señaló que el vínculo emocional que las personas desarrollan con sus mascotas genera un apego profundo, lo que explica la importancia que estos animales tienen en la vida de muchas personas y fundamenta su consideración como miembros de la familia. Dicho vínculo, que las personas desarrollan con sus animales de compañía les brinda apoyo emocional, lo que contribuye a reducir la soledad y a mejorar su estado psicológico (Serpell, 1996).

Complementariamente, diversos autores sostienen que la teoría de apoyo social, ofrece un marco adecuado para comprender cómo los vínculos con los animales de compañía pueden influir positivamente en la salud humana. En este sentido, se ha planteado que las mascotas actúan como fuentes de apoyo emocional y social, contribuyendo a reducir el estrés y favorecer el bienestar psicológico (Díaz Videla, 2022; Díaz Videla & López, 2017).

Serpell (1996) anteriormente había comentado que los animales de compañía cumplían una función de refugio emocional para las personas, ya que facilitaban la conexión con dimensiones profundas y auténticas de la propia naturaleza humana, actuando como una representación simbólica del componente instintivo del ser humano. En esta línea Cohen (2002, como se citó en Díaz Videla et al., 2015) sostuvo que las mascotas ocupan un lugar particular dentro de la estructura familiar, con características que se superponen parcialmente con las relaciones humanas. Puesto que, su presencia constante y libre de juicios permite brindar un tipo de apoyo emocional y estabilidad que las interacciones humanas no siempre pueden ofrecer.

Funciones Y Beneficios Del Vínculo Humano-Animal

A los animales de compañía se les atribuye el denominado efecto de lubricante social, concepto introducido por Serpell (1996), que alude a la capacidad de las mascotas para facilitar y fomentar las interacciones entre las personas, favoreciendo un contacto más

espontáneo y positivo. A su vez este autor, sostuvo que las mascotas podrían actuar como catalizadores sociales, ya que ayudan a las personas a iniciar y a mantener interacciones, especialmente en contextos en donde la comunicación entre personas puede resultar difícil.

A partir de las interacciones cercanas con sus animales, los cuidadores comienzan a percibirlos como seres únicos, empáticos y con capacidad de comprender las normas y roles que organizan el vínculo. De ahí que la mayoría de los propietarios interpreten esta convivencia como una relación recíproca, en la que los animales son alimentados y cuidados, mientras que ofrecen placer, satisfacción y alivio a las personas. Por tanto, las relaciones saludables entre los dueños y sus mascotas comprenden interacciones psicológicas y fisiológicas complejas que influyen significativamente en el comportamiento y la salud de ambos (Sanders, 1993; Sandøe et al., 2016, como se citó en Díaz Videla, 2020).

El campo de la Antrozología, dedicado al estudio de las relaciones entre humanos y animales, se ha centrado desde la década de 1980 en analizar los efectos fisiológicos, psicológicos y sociales que surgen de estas interacciones. Dichos efectos pueden derivarse de la tenencia y el vínculo con mascotas, de la interacción con diversos animales en actividades o terapia, e incluso de la simple observación de los mismos (Meléndez Samó, 2014).

A partir de lo mencionado anteriormente, se puede observar como el antropomorfismo se ha involucrado en las interacciones humano-animales, ya que las personas han atribuido características, emociones, intenciones y/o motivaciones humanas a entidades no humanas. En relación a los animales, implica asignarles comportamientos, personalidades, habilidades cognitivas y estados emocionales semejantes a los de las personas (Prato-Previde, et al., 2022). En consecuencia, se ha podido observar que las relaciones con los animales de compañía pueden proporcionar a las personas una figura de apego, una interacción mutuamente beneficiosa y una presencia física constante. De manera similar, estas relaciones también pueden favorecer la conexión con el entorno, ofreciendo esperanza y un sentido de propósito en la vida (Reed, 2009; Fine & Beck, 2010, como se citó en Meléndez Samó, 2014).

En su revisión Gutiérrez et al. (2007) recopiló diversos artículos que evidenciaban los beneficios psicológicos, sociales y físicos de la interacción humano-animal. Entre ellos Beck (1997) y Cusack (1991), destacaron que la compañía de animales favorecía la autoestima, la motivación y la reducción de la soledad. A nivel social, Wilson y Turner (1998) describieron su efecto catalizador, facilitando la interacción y el contacto interpersonal. Finalmente, Baun y McCabe (2000); Motomura et al. (2004), enfatizaron su impacto positivo en la salud física y la disminución del estrés.

En esta línea Díaz Videla y López (2017) señalan que, tanto en humanos como en otros mamíferos, la oxitocina cumple un papel fundamental en los procesos de apego y en las conductas parentales, ya que promueve comportamientos maternos, el establecimiento de vínculos de pareja y la confianza interpersonal, además de facilitar la empatía y la comprensión emocional. A partir de ello, los autores evidencian que la oxitocina también cumple un rol esencial en la interacción entre seres humanos y perros, al favorecer el establecimiento de vínculos sociales y emocionales sólidos, lo que a su vez mejora las habilidades interpersonales de ambos. Asimismo, se ha observado que la liberación de esta hormona durante los intercambios contribuye a potenciar la comunicación, la empatía y el bienestar emocional tanto en las personas como en los animales.

Desde el enfoque salutogénico, el vínculo humano-perro puede entenderse como un recurso generalizado de resistencia (GRR), en tanto que ofrece elementos que sostienen la vida cotidiana de las personas mayores, como compañía estable, rutinas significativas y una relación afectiva predecible. Estos elementos pueden contribuir a fortalecer el sentido de coherencia (SOC), especialmente en sus dimensiones de comprensibilidad, mediante la regularidad del vínculo; manejabilidad, al aportar apoyo y estructura diaria; y significatividad, al brindar un lazo emocional valioso que contribuye al propósito vital.

El Vínculo Con Los Perros: Domesticación Y Características Relacionales

A lo largo de la historia, las interacciones entre los seres humanos y los animales han adoptado diversas formas y se han vuelto cada vez más complejas. Dicho de otro modo, los animales han cumplido múltiples funciones: fuerza de trabajo, fuente de alimento,

entretenimiento, protección del hogar, símbolos sagrados, modelos en investigaciones biomédicas y del comportamiento, guías para personas con discapacidad y fuentes de afecto para sus cuidadores (Serpell, 2000, citado en Gutiérrez et al., 2007).

Durante el proceso de domesticación, los animales tienden a perder ciertos comportamientos característicos de su repertorio natural, generalmente de forma cuantitativa. En el caso del perro primitivo, sus capacidades se transformaron como respuesta al desafío de convivir con los seres humanos, lo que dio lugar al desarrollo de habilidades sociales adaptadas a la interacción con nuestra especie (Price, 2002; Miklósi & Topal, 2013, como se citó en Koscinczuk, 2017). El ser humano domesticó a los perros mediante el cautiverio, la crianza y la selección de rasgos asociados a la mansedumbre, generando así una dependencia mutua entre humanos y especies domesticadas (OMS, 1988, citado en Koscinczuk, 2017).

En un estudio pionero, Frank y Frank (1982, citado en Barrera & Bentosela, 2021) compararon cachorros de perros y lobos criados por la misma hembra de lobo. A pesar de compartir condiciones similares de crianza y contacto humano, los lobos mostraron menor sociabilidad que los perros y una preferencia más marcada por interactuar con otros lobos, mientras que los perros se mostraron más dispuestos a relacionarse con las personas.

En esta línea Díaz Videla y López (2017), realizaron una revisión bibliográfica que muestra que la convivencia con animales puede tener efectos positivos en la salud humana, fenómeno conocido como efecto mascota. Diversas investigaciones han asociado la tenencia de mascotas con una mayor supervivencia tras eventos cardíacos, niveles más bajos de cortisol y triglicéridos, y una reducción de la presión arterial. Además, la interacción con los animales se relaciona con una mayor percepción de autoeficacia y con la facilitación de las interacciones sociales. Según los autores, el contacto físico con perros, por medio de caricias, presión leve o calor corporal, genera una estimulación sensorial placentera que podría favorecer la liberación de oxitocina tanto en las personas como en los animales contribuyendo al bienestar emocional mutuo.

De esta manera, en los perros se ha observado una característica poco común, en comparación con otras especies domésticas: la capacidad de formar vínculos afectivos intensos con los seres humanos, que en ocasiones pueden ser comparables o incluso más fuertes, que los que mantienen con otros miembros de su especie (Serpell, 1995, como se citó en Gutiérrez et al., 2007).

Por ende los perros poseen características psicológicas generales que facilitan la formación de relaciones exitosas con los humanos, entre ellas la sociabilidad, la docilidad y la capacidad de sincronización con las personas. Estas cualidades fueron claves en su proceso de domesticación (Barrera & Bentosela, 2021).

Los animales de compañía no solo brindan compañía, sino que también pueden asumir roles afectivos similares a los de los miembros de la familia. Las personas que atraviesan situaciones de soledad, como divorciados, viudos, parejas sin hijos, recién casados o adultos en nido vacío, tienden a desarrollar un alto nivel de apego hacia sus mascotas, quienes pueden funcionar como sustitutos emocionales frente a la ausencia de hijos o pareja. Por otra parte, aunque muchas personas reconocen que sus perros no son literalmente sus hijos, suelen considerarlos miembros de la familia debido a la manera en que interactúan y se integran en la vida cotidiana del hogar, evidenciando así la significación emocional de estos animales en la dinámica familiar (Albert & Bulcroft, 1998; Cohen, 2022; citado en Díaz Videla 2015).

Asimismo, Wynne (2019) resaltó que la capacidad de amar es lo que convierte a los perros en compañeros únicos, idea que, de acuerdo con Barrera y Bentosela (2021), se encuentra respaldada por diversos estudios, entre ellos los de Topál et al. (1998), que evidencian la formación de vínculos afectivos profundos entre perros y humanos.

Evaluación Del Vínculo Humano-Perro: La Escala MDORS

En este marco Dwyer et al. (2006) desarrollaron la Monash Dog Owner Relationship Scale (MDORS) con el propósito de crear un instrumento psicométrico multidimensional que permitiera evaluar de forma rigurosa la relación entre humanos y perros desde la perspectiva del propietario. En su estudio participaron más de mil dueños de perros, con el

objetivo de construir una medida estable, interpretable y aplicable en distintos contextos socioculturales. El desarrollo de la escala se basó en la Teoría del Intercambio Social, la cual plantea que las relaciones se mantienen cuando los beneficios percibidos superan o equilibran los costos asociados. Desde este marco, los autores elaboraron un cuestionario de 28 ítems diseñado para captar tanto los aspectos positivos como negativos del vínculo humano-animal. La MDORS evalúa tres dimensiones: (1) interacción perro-dueño, que mide la frecuencia de actividades compartidas como juegos, cuidados o contacto físico; (2) cercanía emocional percibida, que refleja los sentimientos de afecto, compañía y apoyo hacia el perro; y (3) costos percibidos, que analiza el tiempo, esfuerzo y carga económica vinculados al cuidado animal.

La MDORS se ha consolidado como una herramienta válida y confiable para evaluar la relación humano-perro, permitiendo comparaciones entre culturas y perfiles de propietarios, así como el diseño de intervenciones orientadas al fortalecimiento del bienestar mutuo.

En Argentina, Carballo Pozzo Ardizzi et al. (2021), realizaron la adaptación y validación de la MDORS, es decir la Monash Dog Owner Relationship Scale versión Argentina (MDORS-AR), la cual se basó en la traducción mexicana de González-Ramírez et al. (2017). Fue administrada a 1703 participantes, cuya muestra fue conformada por hombres y mujeres de diversos rangos etarios (de entre 19 y 78 años). La versión local mantiene la estructura tridimensional del instrumento original y ha demostrado adecuados índices de consistencia interna en población argentina con valores alfa de Cronbach de 0.79 para interacción, 0.88 para cercanía emocional y 0.81 para costos percibidos.

En el presente estudio, la MDORS-AR se utilizará para evaluar la relación afectiva y conductual entre los adultos mayores y sus perros, comprendiendo el vínculo afectivo como una relación social caracterizada por la interacción, la cercanía emocional y la percepción de costos, cuyo equilibrio determina la calidad y persistencia del lazo.

Contexto Contemporáneo: La Humanización De La Mascota En Argentina

En los últimos años, la tenencia de mascotas, particularmente de perros, ha crecido sostenidamente en los hogares argentinos, reflejando la relevancia social y afectiva que adquieren estos animales en la vida cotidiana. De acuerdo con la Encuesta Anual de Hogares (2022) elaborada por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (DGEC, 2023), el 41,2 % de los hogares porteños posee al menos un animal de compañía, siendo el perro la especie más frecuente, seguido por el gato. Este dato evidencia la alta presencia de animales en los hogares urbanos y el papel relevante que ocupan dentro de las dinámicas familiares y sociales.

En su trabajo sobre la relación humano-animal en el contexto familiar argentino, Díaz Videla (2015) sostiene que la incorporación de mascotas al sistema familiar implica tanto una adaptación del animal a las normas existentes como una reestructuración del propio sistema familiar, lo que pone de relieve el carácter activo de la mascota en la dinámica familiar y su potencial para asumir roles afectivos relevantes. Este planteamiento respalda la idea de que el vínculo afectivo con los perros en la vejez no se limita a la compañía, sino que forma parte de la transformación de los lazos sociales y emocionales en la etapa de la vejez.

Un estudio nacional realizado por KANTAR Insights (2024, como se citó en Blanco, 2025) indicó que ocho de cada diez argentinos conviven con al menos un animal de compañía, y que en CABA hay más perros que niños menores de diez años. Asimismo, se destacó que los argentinos tienden a humanizar a sus mascotas llegando a considerar a su animal doméstico como un hijo. Esta humanización ha generado nuevos hábitos y demandas, como la frecuente asistencia a espacios pet friendly, la preferencia por hospedajes que admiten mascotas y la contratación de cuidadores o guarderías al momento de viajar. Esta tendencia refleja los nuevos roles y significados que los animales de compañía adquieren en la vida de las personas. En algunos casos, las mascotas ocupan el nido vacío tras la partida de los hijos; en las generaciones más jóvenes, cumplen un rol sustitutivo o previo a la parentalidad, especialmente en quienes deciden postergar o no asumir ese rol.

Estos hallazgos reflejan transformaciones en los modelos vinculares contemporáneos, donde las mascotas asumen funciones afectivas tradicionalmente asociadas a las relaciones humanas.

En síntesis, el vínculo humano-perro constituye un fenómeno complejo que integra dimensiones emocionales, conductuales, fisiológicas y sociales. Su relevancia en la vida cotidiana de las personas mayores convierte a esta relación en un elemento potencialmente significativo para el bienestar psicológico, lo que justifica su inclusión como variable central en el presente estudio

Método

Definición Operacional De Las Variables De Estudio

Tabla 1

DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES DEL ESTUDIO

VARIABLE	DEFINICIÓN	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INSTRUMENTO DE MEDICIÓN
Edad	Tiempo transcurrido desde el nacimiento de la persona hasta la fecha de recolección de datos.	Edad expresada en años cumplidos.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 1.
Sexo	Características biológicas y fisiológicas que definen al hombre y la mujer.	Categorías: Femenino / Masculino / Prefiero no responder / Otro.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 2.
Identidad de género	Género autopercebido por las personas.	Categorías: Mujer / Varón / No binario / Prefiero no responder / Otro.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 3.
Estado civil	Situación legal o declarada de la persona respecto a la existencia de pareja.	Categorías: Soltero/a, Casado/a o en pareja, Divorciado/a, Viudo/a.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 4
Nivel educativo	Grado máximo de instrucción formal alcanzado.	Categorías: Primario incompleto, Primario completo, Secundario incompleto, Secundario completo, Terciario/ Universitario completo, Terciario/Universitario incompleto, Posgrado	Cuestionario sociodemográfico, ítem 5.

VARIABLE	DEFINICIÓN	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INSTRUMENTO DE MEDICIÓN
Situación laboral actual	Condición laboral del participante al momento del estudio.	Categorías: Actualmente trabaja / Desempleo/a / Jubilado/a o pensionado/a / Otro.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 6.
Situación de convivencia	Condición actual respecto a con quién vive la persona.	Categorías: Vive solo/a, en pareja, con familiares, otros.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 7.
Tipo de vivienda	Clase de residencia habitual donde habita la persona.	Categorías: Casa, Departamento, Residencia, Otros.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 8.
Condición general de salud	Estado percibido de bienestar físico general	Categorías: Muy buena, buena, regular, mala, muy mala.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 9.
Enfermedades o condiciones crónicas	Presencia de enfermedades diagnosticadas.	Categorías: Diabetes, Hipertensión, Artrosis/Artritis, Problemas cardíacos, Colesterol, Enfermedades respiratorias crónicas, Ninguna, Otra.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 10.
Condición de salud mental diagnosticada	Presencia o ausencia de un diagnóstico de salud mental realizado por un profesional (psicólogo/psiquiatra) no se especifica ningún tipo de condición por razones éticas.	Categorías: Sí, No, Prefiero no responder.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 11.
Cantidad de perros	Número total de perros que posee actualmente.	Valor numérico (1, 2, 3, otro).	Cuestionario sociodemográfico, ítem 12.
Tiempo de tenencia del perro	Duración de la relación con el perro.	Categorías: Más de 6 meses, 6 meses - 2 años, 2 - 5 años, Más de 5 años.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 13.
Forma de obtención del perro	Modo en que el participante incorporó el perro a su vida.	Categorías: Adoptado, regalo, encontrado, comprado, otro.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 14.
Tamaño del perro	Dimensión corporal aproximada del perro, clasificada según criterios comunes de peso y altura.	Categorías: Grande, Mediano, Pequeño.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 15.

VARIABLE	DEFINICIÓN	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INSTRUMENTO DE MEDICIÓN
Raza del perro	Clasificación del perro según características fenotípicas reconocidas ligadas a un linaje.	Respuesta dicotómica: Sí / No.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 16.
Sexo del perro	Condición biológica del animal que distingue entre hembra y macho.	Categorías: Hembra, Macho.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 17.
Perro duerme dentro de la vivienda	Condición del espacio de descanso del perro en relación con el hogar.	Respuesta dicotómica: Sí / No.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 18.
Perro considerado parte de la familia	Percepción subjetiva sobre el lugar que ocupa el perro dentro del grupo familiar.	Respuesta dicotómica: Sí / No.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 19.
Estado de castración del perro	condición fisiológica del animal respecto a si ha sido esterilizado o no.	Respuesta dicotómica: Sí / No.	Cuestionario sociodemográfico, ítem 20.
Bienestar psicológico	Estado de funcionamiento óptimo que implica autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito de vida y crecimiento personal (Ryff, 1989, como se citó en Vázquez y Hervás, 2009).	Puntuación total y por dimensiones: Autoaceptación, Autonomía, Crecimiento personal, Propósito en la vida, Relaciones positivas con los demás y Dominio del entorno.	Escala de Bienestar psicológico de Ryff (1989, adaptación española de Díaz et al., 2006), compuesta por 29 ítems, tipo Likert (1-6). Autoaceptación, Autonomía, Crecimiento personal, Propósito en la vida, Relaciones positivas con los demás y Dominio del entorno.
Vínculo afectivo con los perros	Grado de conexión emocional, social y conductual que una persona establece con su perro, abarcando componentes de afecto, interacción y percepción del costo asociado al cuidado del animal (Dwyer, 2006).	Puntuación total y por subescalas: Interacción dueño-perro, Cercanía emocional percibida y Costo percibido.	MDORS-AR compuesta por 28 ítems tipo Likert (1-5). (Carballo Pozzo Ardizzi et al., 2021)

Nota. Elaboración propia.

Diseño De Estudio

El presente estudio, de enfoque cuantitativo se enmarcó dentro de un diseño no experimental, descriptivo y de corte transversal. Su propósito fue describir los niveles de bienestar psicológico y el vínculo afectivo con los perros en adultos mayores residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), así como caracterizar las variables sociodemográficas de la muestra.

En este tipo de diseño no se manipularon variables ni se buscó establecer relaciones causales, sino describir los fenómenos tal como se presentaron en la realidad. El diseño descriptivo permitió comprender el comportamiento de las variables y su distribución en la población, aportando información empírica útil para futuras investigaciones de tipo carácter correlacional o causal (Hernández Sampieri et al., 2014).

La elección de este enfoque se fundamentó en la escasez de antecedentes empíricos locales que abordan la relación entre el bienestar psicológico y el vínculo afectivo con los perros en adultos mayores. Por tanto, este diseño resultó apropiado para generar un acercamiento descriptivo a la temática, contribuyendo con evidencia científica sobre la experiencia subjetiva de bienestar y los lazos afectivos con los animales de compañía durante la vejez.

La unidad de análisis estuvo constituida por los adultos mayores residentes en CABA que poseían al menos un perro como animal de compañía. Cada participante representó una unidad de análisis individual, dado que las mediciones de las variables principales, el vínculo afectivo con el perro y el bienestar psicológico, se realizaron a nivel personal mediante instrumentos de autoinforme, basándose exclusivamente en las respuestas proporcionadas por los participantes en los cuestionarios aplicados.

En consecuencia, el estudio se focalizó en las percepciones, experiencias y niveles de bienestar psicológico de los adultos mayores, sin incluir mediciones directas sobre los animales ni observaciones de la interacción entre ambos.

Participantes

La población de interés estuvo conformada por adultos mayores de 60 años o más, residentes en CABA, que poseían al menos un perro como animal de compañía. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, contactando a los adultos mayores en espacios públicos, plazas, donde habitualmente concurrían con sus mascotas.

El tamaño muestral se determinó considerando la viabilidad del acceso a la población y las recomendaciones institucionales para estudios cuantitativos, conformándose finalmente una muestra de 47 participantes.

Los participantes respondieron los cuestionarios de forma voluntaria y anónima, tras recibir una explicación sobre los objetivos del estudio y firmar el consentimiento informado correspondiente (ver Anexo 1).

Muestra

La muestra quedó conformada por 47 adultos mayores residentes en CABA que poseían al menos un perro como un animal de compañía, con una tenencia de seis meses en adelante.

Criterios De Inclusión Y Exclusión

Se establecieron como criterios de inclusión: tener 60 años o más, residir en CABA, poseer un perro como mascota durante un período mínimo de seis meses al momento del estudio y haber brindado su consentimiento informado para participar.

Y como criterio de exclusión, se consideró la presencia de dificultades cognitivas que impidieran la adecuada comprensión o respuesta de los instrumentos.

Instrumentos

Para la recolección de datos se elaboró un cuestionario de 20 ítems (ver Anexo 2), diseñado específicamente para obtener información sociodemográfica y contextual de los participantes. Este instrumento incluyó preguntas cerradas con opciones de respuestas predefinidas, algunas de las cuales incorporaron la alternativa "otro" para permitir que los participantes agregaran una respuesta distinta a las categorías ofrecidas. De acuerdo con

Hernández Sampieri et al. (2014), este tipo de ítems continúan considerándose preguntas cerradas, porque presentan un conjunto limitado y estructurado de opciones, aun cuando incluyan un espacio para especificar alternativas adicionales. Los datos recogidos a través de este cuestionario no constituyeron variables centrales del estudio, sino que se utilizaron para la descripción y segmentación de la muestra.

El bienestar psicológico se evaluó mediante la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989), versión abreviada en castellano desarrollada por Díaz et al. (2006, ver Anexo 3). Esta versión está compuesta por 29 ítems con formato de respuesta tipo Likert (de 1= totalmente en desacuerdo a 6= totalmente de acuerdo) y midió seis dimensiones: autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida y crecimiento personal. La escala proporcionó tanto un puntaje global como puntajes individuales para cada dimensión.

La elección de esta versión española abreviada se fundamentó en su adecuada validez y confiabilidad psicométrica, en población argentina (García et al., 2024), así como en su brevedad y facilidad de aplicación, factores relevantes dado que este estudio se desarrolló en espacios públicos (plazas) con personas mayores de 60 años. Los autores (Díaz et al., 2006) recomiendan esta versión para poblaciones mayores, ya que su extensión reducida minimiza la fatiga cognitiva y favorece la concentración, sin comprometer la calidad de la medición.

Se destaca que esta escala no cuenta con medias normativas ni puntos de corte establecidos. Por lo tanto, las puntuaciones se analizaron de forma descriptiva, considerando los valores medios y desviaciones estándar obtenidos en la muestra. En este sentido, las puntuaciones más altas reflejan mayores niveles de bienestar psicológico, tanto global como en cada una de las dimensiones evaluadas.

El vínculo afectivo con los perros se evaluó mediante la Monash Dog Owner Relationship Scale - versión argentina (MDORS-AR, ver Anexo 4), adaptada y validada en Argentina por Carballo Pozzo Ardizzi et al. (2021). La escala conserva la estructura original y ha sido aplicada en adultos de ambos sexos y diversos rangos etarios. Está compuesta

por 28 ítems con formato de respuesta tipo Likert (donde 5 es el máximo y 1 el mínimo) que permiten evaluar la percepción de los dueños de su vínculo afectivo con sus perros, a través de un puntaje total y tres subescalas: interacción dueño-perro, cercanía emocional percibida y costo percibido. En todos los casos, puntuaciones más altas indican un vínculo más fuerte.

Cabe señalar que la MDORS-AR no posee puntos de corte normativos, dado que su finalidad es descriptiva, orientada a evaluar la intensidad y las características del vínculo más que a establecer categorías diagnósticas. Por esta razón, los puntajes se interpretaron en función de la distribución de las respuestas de la muestra y de las diferencias observadas según las variables sociodemográficas. Asimismo, para el cálculo del puntaje total de la MDORS-AR, los ítems correspondientes a la subescala costos percibidos fueron recodificados de manera inversa, de modo que puntuaciones más altas reflejan un vínculo más positivo, conforme a las indicaciones de los autores de la escala.

La aplicación conjunta del cuestionario y de ambas escalas permitió describir de manera integral la relación entre los adultos mayores y sus perros, así como su experiencia subjetiva de bienestar psicológico durante la vejez.

Procedimiento Y Análisis De Datos

La recolección de datos se llevó a cabo de forma presencial en distintas plazas en CABA, seleccionadas por ser espacios de acceso público frecuentados por adultos mayores acompañados de sus perros.

Antes de aplicar los instrumentos, se explicó a cada participante el objetivo general del estudio, garantizando el carácter voluntario de su participación, el anonimato de sus respuestas y la confidencialidad de la información recolectada. Posteriormente, se solicitó la firma del consentimiento informado, elaborado y proporcionado por la Universidad de Flores (UFLO).

La administración de los instrumentos se realizó en el siguiente orden: primero el cuestionario sociodemográfico y, a continuación, las escalas de Bienestar Psicológico de

Ryff (Díaz et al., 2006) y la MDORS-AR (Carballo Pozzo Ardizzi et al., 2021). La duración de la aplicación fue de aproximadamente 10 a 20 minutos por participante.

La interpretación de ambas escalas se realizó con una visión integral y contextual, considerando las características sociodemográficas de la muestra y los posibles efectos moduladores (edad, convivencia, tiempo de tenencia, entre otros). Por ende, los análisis se centraron en describir la distribución de los puntajes obtenidos y explorar las tendencias generales de bienestar psicológico y vínculo afectivo, sin establecer relaciones causales entre las variables.

Los datos fueron procesados con el programa estadístico JAMOVİ, versión 2.6.44 (The jamovi project, 2024), un software científico de análisis estadístico de código abierto, libre y accesible. Se efectuaron análisis descriptivos (medias, desviaciones estándar, frecuencias y porcentajes) para caracterizar la muestra y describir los niveles de bienestar psicológico y vínculo afectivo. Los resultados se presentaron en tablas y gráficos para facilitar su interpretación.

Consentimiento Informado Y Consideraciones Éticas

La participación fue completamente voluntaria, y los adultos mayores pudieron retirarse del estudio en cualquier momento sin consecuencias ni penalizaciones. Se garantizó la confidencialidad y el anonimato de la información recolectada, registrando los datos en una base codificada mediante números de identificación.

La información fue utilizada exclusivamente con fines académicos y científicos. Se informó a los participantes que los resultados globales podrían ser presentados en la Universidad de Flores, en congresos o publicados en revistas científicas, asegurando la protección de su identidad, conforme a la Ley N° 25.326 de Protección de los Datos Personales.

Resultados

Objetivo Específico 1 - Variables Sociodemográficas

La muestra estuvo conformada por 47 adultos mayores residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La edad de los participantes presentó una media de 67,6 años

(DE = 6,87), con un rango etario comprendido entre los 60 y 89 años. En relación con las características sociodemográficas, se observó una mayor proporción de mujeres en la muestra. Respecto del estado civil, predominó la condición de personas casadas, seguidas por viudos/as, solteros/as y divorciados/as. En cuanto al nivel educativo alcanzado el secundario completo fue el más frecuente.

En relación con la situación laboral, la mayoría de los participantes se encontraban jubilados o pensionados. Asimismo, la mayor parte de la muestra convive en pareja y residía en viviendas tipo casa.

En cuanto a la percepción del estado general de salud, la mayoría de los participantes manifestó presentar un estado de salud bueno o muy bueno. Más de la mitad refirió presentar alguna enfermedad crónica diagnosticada, siendo la hipertensión la más frecuente. La mayoría de los participantes expresó no contar con un diagnóstico de salud mental al momento del estudio. Las características sociodemográficas detalladas de la muestra se presentan en la tabla 2.

Tabla 2

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y DE SALUD DE LA MUESTRA (N = 47)

VARIABLE	CATEGORÍA	N	%
Edad (años)	Media (DE)	67,6 (6.87)	
	Rango	60-89	
Sexo	Femenino	25	53,2
	Masculino	22	46,8
Género	Mujer	25	53,2
	Hombre	22	46,8
Estado civil	Soltero/a	4	8,5
	Casado/a	33	70,2
	Divorciado/a	3	6,4
	Viudo/a	7	14,9
Nivel educativo	Primario completo	9	19,1
	Secundario incompleto	7	14,9
	Secundario completo	18	38,3
	Terciario/universitario incompleto	4	8,5
	Terciario/universitario completo	9	19,1
Situación laboral	Actualmente trabaja	14	29,8
	Jubilado/a o pensionado/a	29	61,7
	Otro	4	8,5
Situación de convivencia	Vive solo/a	9	19,1

VARIABLE	CATEGORÍA	N	%
	En pareja	28	59,6
	Con familiares	8	17,0
	Otro	2	4,3
Tipo de vivienda	Casa	37	78,7
	Departamento	10	21,3
Estado general de salud	Muy bueno	14	29,8
	Bueno	30	63,8
	Regular	3	6,4
Enfermedades crónicas	Diabetes	1	2,1
	Hipertensión	16	34,0
	Artrosis/Artritis	2	4,3
	Problemas cardiacos	8	17,8
	Colesterol	8	17,0
	Enfermedades respiratorias	3	6,4
	Ninguna	19	40,4
	Otra	7	14,9
Salud mental diagnosticada	Si	4	8,5
	No	38	80,9
	Prefiero no responder	5	10,6

Nota. Elaboración propia. Se presentan frecuencias absolutas (N) y porcentajes (%).

Enfermedades crónicas no suman 100% debido a la posibilidad de respuestas múltiples.

En relación con la tenencia de perros, la mayoría de los participantes manifestó convivir con uno o dos perros. En todos los casos, los participantes expresaron considerar a su perro parte de la familia y señalaron que el animal duerme dentro de la vivienda.

Respecto del tiempo de convivencia, predominó la tenencia superior a cinco años. En cuanto al origen del perro, se observaron principalmente situaciones de regalo, adopción y perros encontrados.

Las características vinculadas a la tenencia de perros se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3

CARACTERÍSTICAS DE LA TENENCIA DE PERROS EN LA MUESTRA (N = 47)

VARIABLE	CATEGORÍA	N	%
Cantidad de perros	1	31	66,0
	2	14	29,8
	3	2	4,3
Tiempo de tenencia	Más de 6 meses	1	2,1
	6 meses – 2 años	1	2,1
	2 – 5 años	9	19,1
	Más de 5 años	36	76,6
Origen del perro	Adoptado	14	29,8

VARIABLE	CATEGORÍA	N	%
	Regalo	17	36,2
	Encontrado	12	25,5
	Comprado	3	6,4
	Otro	1	2,1
Tamaño del perro	Grande	9	19,1
	Mediano	19	40,4
	Pequeño	19	40,4
Raza	Si	20	42,6
	No	27	57,4
Sexo del perro	Hembra	34	72,3
	Macho	13	27,7
Duerme dentro del hogar	Sí	47	100,0
Parte de la familia	Si	47	100,0
Castrado	Sí	35	74,5
	No	12	25,5

Nota. Elaboración propia.

Objetivo Específico 2 - Bienestar Psicológico

Dado que la escala de bienestar psicológico de Ryff de 29 ítems no posee puntos de corte, los puntajes se interpretaron de manera descriptiva, considerando la distribución de la muestra. En la tabla 4, se informan los valores mínimos, máximos, la media y la desviación estándar del puntaje total de bienestar psicológico, así como de cada una de sus dimensiones.

Tabla 4

ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS DEL BIENESTAR PSICOLÓGICO DE LA MUESTRA

DIMENSIÓN	MEDIA	DE	MÍNIMO	MÁXIMO
Autoaceptación	20,3	3,12	12	24
Relaciones positivas	25,7	4,58	12	30
Autonomía	30,8	4,89	10	36
Dominio del entorno	26,2	3,18	17	30
Propósito en la vida	26,1	3,80	17	30
Crecimiento personal	20,9	2,82	14	24
Bienestar psicológico total	150	17,3	100	173

Nota. Elaboración propia. Puntuaciones más altas indican mayores niveles de bienestar psicológico.

Objetivo Específico 3 - Vínculo Afectivo Humano-Perro

El vínculo afectivo humano-perro fue evaluado mediante la Monash Dog Owner Relationship Scale - versión argentina (MDORS-AR), en la tabla 5 se presentan las estadísticas descriptivas correspondientes a las subescalas y al puntaje total.

Tabla 5

ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS DEL VÍNCULO AFECTIVO HUMANO-PERRO EN LA MUESTRA (MDORS-AR)

DIMENSIONES	MEDIA	DE	MÍNIMO	MÁXIMO
Interacción dueño – perro	34,3	4,93	16	45
Cercanía emocional percibida	46,3	3,72	35	50
Costos percibidos	15,2	4,75	9	26
Puntaje total MDORS-AR	119	9,68	92	134

Nota. Elaboración propia. La subescala de costos percibidos fue invertida para el cálculo del puntaje total. Puntajes más altos indican un vínculo más fuerte.

Objetivo Específico 4 - Variaciones Según Características Sociodemográficas

Con el fin de explorar las posibles variaciones en el bienestar psicológico y en el vínculo afectivo humano-perro según las características sociodemográficas de los participantes, se realizaron análisis descriptivos comparativos con el objetivo de identificar tendencias en la distribución de los puntajes obtenidos.

Los resultados se presentan mediante tablas comparativas de medias y desviación estándar, sin establecer relaciones causales ni inferenciales.

En relación con el bienestar psicológico total según sexo, las mujeres (n = 25) presentaron una media de 152 puntos (DE = 16,3), con valores que oscilaron entre 100 y 173. Por su parte, los varones (n = 22) obtuvieron una media de 148 puntos (DE = 18,5), con un rango de puntuaciones entre 112 y 173. Las estadísticas correspondientes se presentan en la tabla 6.

Tabla 6

ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS DEL BIENESTAR PSICOLÓGICO TOTAL SEGÚN SEXO

SEXO	N	MEDIA	DE	MÍNIMO	MÁXIMO
Femenino	25	152	16,3	100	173
Masculino	22	148	18,5	112	173

Nota. Elaboración propia.

En relación con el bienestar psicológico total según la convivencia, los adultos mayores que vivían solos/as ($n = 9$) presentaron una media de 144 puntos ($DE = 20,1$), mientras que quienes vivían en pareja ($n = 28$) obtuvieron una media de 151 puntos ($DE = 13,4$). Por su parte, los participantes que convivían con familiares ($n = 8$) registraron una media de 158 puntos ($DE = 17,7$), y aquellos incluidos en la categoría otro ($n = 2$) una media de 132 puntos ($DE = 44,5$). Las estadísticas descriptivas se presentan en la tabla 7.

Tabla 7

ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS DEL BIENESTAR PSICOLÓGICO TOTAL SEGÚN SITUACIÓN DE CONVIVENCIA

CONVIVENCIA	N	MEDIA	DE	MÍNIMO	MÁXIMO
Vive solo/a	9	144	20,1	112	173
En pareja	28	151	13,4	116	173
Con familiares	8	158	17,7	119	173
Otro	2	132	44,5	100	163

Nota. Elaboración propia.

En relación con el bienestar psicológico total según la situación laboral, los adultos mayores jubilados o pensionados ($n = 29$) presentaron una media de 149 puntos ($DE = 16,9$). Por su parte, los participantes que se encontraban laboralmente activos ($n = 14$) registraron una media de 153 puntos ($DE = 16,7$). Finalmente, aquellos incluidos en la categoría otro ($n = 4$) obtuvieron una media de 148 puntos ($DE = 25,3$). Las estadísticas descriptivas se presentan en la tabla 8.

Tabla 8

BIENESTAR PSICOLÓGICO TOTAL SEGÚN SITUACIÓN LABORAL

SITUACIÓN LABORAL	N	MEDIA	DE	MÍNIMO	MÁXIMO
Actualmente trabaja	14	153	16,7	119	173
Jubilado/a o pensionado/a	29	149	16,9	100	173

SITUACIÓN LABORAL	N	MEDIA	DE	MÍNIMO	MÁXIMO
Otro	4	148	25,3	116	173

Nota. Elaboración propia.

Asimismo, se exploraron las variaciones en el vínculo afectivo con los perros en función del tiempo de tenencia, se describieron los puntajes del MDORS-AR para cada una de las categorías establecidas. Los adultos mayores que convivían con su perro desde hacía más de 5 años ($n = 36$) presentaron una media de 118 puntos ($DE = 9,86$). Por su parte, aquellos que con una convivencia de entre dos y cinco años ($n = 9$) obtuvieron una media de 125 puntos ($DE = 6,87$).

Las categorías correspondientes a una convivencia menor a dos años presentaron una baja frecuencia ($n = 1$ en cada caso), por lo que se reportan únicamente a modo descriptivo. Las estadísticas descriptivas completas se presentan en la Tabla 9.

Tabla 9

ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS DEL PUNTAJE DE MDORS-AR SEGÚN TIEMPO DE TENENCIA DEL PERRO

TIEMPO DE TENENCIA DEL PERRO	N	MEDIA	DE	MÍNIMO	MÁXIMO
Más de 6 meses	1	130	–	130	130
6 meses – 2 años	1	118	–	118	118
2 – 5 años	9	125	6,87	112	134
Más de 5 años	36	118	9,86	92	134

Nota. Elaboración propia. El desvío estándar no se calculó en las categorías con $n = 1$.

En relación con el vínculo afectivo humano-perro según el sexo, las mujeres ($n = 25$) presentaron una media de 120 puntos ($DE = 9,77$), con valores que oscilaron entre 92 y 134. Por su parte, los varones ($n = 22$) obtuvieron una media de 119 puntos ($DE = 9,79$), con un rango entre 97 y 134. Las estadísticas descriptivas correspondientes se presentan en la Tabla 10.

Tabla 10

ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS DEL PUNTAJE MDORS-AR SEGÚN SEXO

SEXO	N	MEDIA	DE	MÍNIMO	MÁXIMO
------	---	-------	----	--------	--------

Femenino	25	120	9,77	92	134
Masculino	22	119	9,79	97	134

Nota. Elaboración propia.

Los resultados presentados constituyen la base empírica para el análisis e interpretación que se desarrollará en el siguiente apartado, donde serán discutidos a la luz del marco teórico y de los antecedentes revisados.

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo describir el bienestar psicológico y el vínculo afectivo humano-perro en adultos mayores residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, desde una perspectiva descriptiva y con un enfoque salutogénico. A continuación se discuten los principales resultados obtenidos en función de los objetivos propuestos, integrándose con el marco teórico y los antecedentes revisados.

En relación con el primer objetivo específico, orientado a describir las características sociodemográficas de la muestra, los resultados evidenciaron un predominio de mujeres, personas casadas o en pareja, con nivel educativo medio y una alta proporción de jubilados o pensionados. Esta caracterización sociodemográfica resulta consistente con el perfil esperado para la población adulta mayor urbana y proporciona un marco adecuado para la interpretación de los resultados vinculados al bienestar psicológico y al vínculo afectivo humano-perro.

Asimismo, la mayoría de los participantes manifestó percibir su estado de salud como bueno o muy bueno, aun cuando más de la mitad refirió la presencia de alguna enfermedad crónica, principalmente hipertensión. Esta aparente coexistencia entre condiciones crónicas y una percepción positiva de la salud puede interpretarse desde una perspectiva subjetiva, en la que la funcionalidad, la autonomía y la adaptación a los cambios propios del envejecimiento adquieren un rol central.

En relación con el segundo objetivo específico, que tuvo como finalidad describir los niveles de bienestar psicológico en adultos mayores que conviven con perros, los resultados

obtenidos permitieron caracterizar el funcionamiento psicológico de la muestra desde una perspectiva eudaimónica del bienestar.

Dado que la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff no cuenta con puntos de corte ni valores normativos, los puntajes fueron interpretados de manera descriptiva, atendiendo a la distribución de las medias obtenidas en cada una de las dimensiones evaluadas y en el puntaje total. En este sentido, los resultados evidenciaron que los participantes presentaron niveles adecuados de bienestar psicológico global, así como valores consistentes en las distintas dimensiones que componen el constructo.

Las dimensiones de autoaceptación y relaciones positivas con otros reflejaron puntajes que sugieren una valoración positiva de sí mismos y la presencia de vínculos interpersonales satisfactorios. Estos aspectos resultan particularmente relevantes en la vejez, etapa del ciclo vital en la que pueden producirse pérdidas significativas en distintos planos, como el laboral, social o familiar. La presencia de niveles adecuados en estas dimensiones sugiere recursos psicológicos que favorecen una adaptación saludable a los cambios propios del envejecimiento.

Asimismo, las dimensiones de autonomía y dominio del entorno mostraron puntajes que indican una percepción de capacidad para tomar decisiones propias y para manejar las demandas del contexto cotidiano. Estos resultados se vinculan con una vivencia de control y competencia personal, aspectos centrales del bienestar eudaimónico y coherentes con una visión activa de la vejez.

En cuanto a las dimensiones de propósito en la vida y crecimiento personal, los puntajes obtenidos reflejaron la presencia de metas, sentido vital y disposición al desarrollo personal, aun en etapas avanzadas de la vida. Estos hallazgos, se alinean con el modelo de Ryff, que concibe el bienestar psicológico como un proceso dinámico que puede mantenerse y desarrollarse a lo largo de todo el ciclo vital.

Desde una perspectiva salutogénica, los niveles de bienestar psicológico observados en la muestra pueden interpretarse como indicadores de recursos personales y psicológicos que contribuyen a un funcionamiento positivo. En este marco, el contexto de

convivencia con un perro, podría constituir un entorno que favorezca rutinas, responsabilidades cotidianas y experiencias significativas, aspectos que se articulan con las dimensiones evaluadas del bienestar psicológico.

En conjunto, los resultados correspondientes a este objetivo permiten afirmar que los adultos mayores participantes del estudio presentaron un perfil de bienestar psicológico adecuado, caracterizado por la presencia de recursos eudaimónicos relevantes. Estos hallazgos aportan evidencia empírica que contribuyen a una comprensión de la vejez alejada de enfoques deficitarios, resaltando el potencial de desarrollo, adaptación y bienestar psicológico en esta etapa de la vida.

Los resultados del presente estudio, que evidencian niveles adecuados de bienestar psicológico en adultos mayores que conviven con perros, se vinculan con investigaciones previas realizadas en población argentina. En este sentido, Varela (2023) halló que los adultos mayores con animales de compañía presentaron mayores niveles de bienestar psicológico y calidad de vida en comparación con quienes no conviven con animales, destacando el valor del vínculo humano-animal como factor protector en la vejez.

Si bien Sys (2022) no encontró diferencias significativas entre la convivencia con animales y el bienestar mental, sí observó diferencias en la calidad de vida percibida. Estos resultados permiten suponer que no es la mera presencia del animal lo que resulta determinante, sino la calidad del vínculo establecido. En esta línea, el presente estudio aporta evidencia al focalizar específicamente en el vínculo afectivo humano-perro, mostrando elevados niveles de cercanía emocional e interacción, lo que podría constituir un elemento relevante para el bienestar psicológico en la adultez mayor.

Asimismo, la revisión sistemática realizada por Romero Olazabal y Ramírez Villamil (2024) respalda la pertinencia de continuar explorando empíricamente esta temática, al señalar que, si bien la literatura muestra efectos positivos del vínculo humano-animal sobre el bienestar psicológico y la felicidad, aún existe escasez de estudios empíricos en contextos iberoamericanos, particularmente en población adulta mayor.

En relación con el vínculo afectivo humano-perro, los resultados del presente estudio mostraron que los adultos mayores participantes mantuvieron un vínculo fuerte y positivo con sus animales de compañía. Los puntajes obtenidos en la escala MDORS-AR reflejaron elevados niveles de cercanía emocional percibida y una interacción cotidiana frecuente entre los tutores y sus perros, lo cual sugiere la presencia de un lazo significativo y estable.

La subescala de cercanía emocional percibida presentó las puntuaciones más altas, lo que indica que los participantes experimentaron a sus perros como figuras de compañía emocional, afecto y apoyo. Este hallazgo resulta consistente con la literatura que describe a los animales de compañía como fuentes relevantes de sostén afectivo en la vejez, especialmente en contextos donde las redes sociales humanas pueden verse reducidas.

Asimismo, los puntajes obtenidos en la subescala de interacción dueño-perro evidenciaron una participación activa de los adultos mayores en actividades compartidas con sus perros, tales como el cuidado cotidiano, la convivencia diaria y las rutinas compartidas. Estas interacciones no sólo estructuran el tiempo diario, sino que también pueden favorecer la percepción de utilidad, responsabilidad y continuidad de roles, aspectos relevantes para el bienestar psicológico en la etapa de la vejez.

En cuanto a la subescala de costos percibidos, los valores obtenidos fueron relativamente bajos, lo que sugiere que los participantes no vivenciaron el cuidado del perro como una carga significativa. Al haberse invertido esta subescala para el cálculo del puntaje total, los resultados indican que, en general, los posibles costos asociados a la tenencia no opacaron los beneficios emocionales y relaciones del vínculo. Este aspecto resulta particularmente relevante en población adulta mayor, ya que podría esperarse una mayor percepción de esfuerzo físico o económico; sin embargo, los datos muestran que el vínculo se sostuvo predominantemente desde una experiencia positiva.

Desde una perspectiva salutogénica, estos hallazgos permiten interpretar al vínculo humano-perro como un recurso generalizado de resistencia, en tanto que ofrece apoyo emocional, estructura cotidiana y sentido de responsabilidad. La convivencia con el perro puede contribuir a fortalecer la dimensión de significatividad del sentido de coherencia, al

otorgar valor emocional y sentido a las actividades diarias, así como la manejabilidad, al favorecer rutinas previsibles y roles claros.

En conjunto, los resultados del objetivo específico 3 evidenciaron que el vínculo afectivo con los perros se configuró como una relación significativa, caracterizada por altos niveles de cercanía emocional, interacción frecuente y baja percepción de costos. Este vínculo puede ser comprendido como un componente relevante de la experiencia cotidiana de los adultos mayores, con potencial impacto positivo en su bienestar psicológico y en la manera en que transitan la vejez. En este sentido, el vínculo con el perro podría comprenderse como un recurso psicosocial que brinda apoyo social percibido, compañía emocional y oportunidades de interacción cotidiana. Asimismo, el perro podría desempeñar funciones como un lubricante social facilitando tanto la interacción interpersonal como la estructuración de rutinas significativas, contribuyendo de este modo al bienestar psicológico en la adultez mayor.

Los elevados niveles de cercanía emocional y de interacción cotidiana observados en el presente estudio coinciden con investigaciones cualitativas realizada en contextos latinoamericanos, que destacan al perro como una fuente significativa de apoyo emocional y compañía en la vejez (Zapata-Herrera et al., 2021; Agudo González et al., 2023; Alba Martínez et al., 2025). En dichos estudios, los adultos mayores describen a sus perros como integrantes de la familia, comparables incluso con vínculos humanos cercanos, y como facilitadores de rutinas, actividad física y expresión emocional.

En consonancia con estos hallazgos, los resultados obtenidos mediante la escala MDORS-AR muestran que el vínculo humano-perro en la muestra estudiada se caracteriza por una interacción frecuente, una alta cercanía emocional y una baja percepción de costos, lo que sugiere que este vínculo se configura predominantemente desde una experiencia positiva. Estos resultados refuerzan la idea de que la convivencia con perros puede constituirse como un recurso psicosocial relevante, favoreciendo la adaptación a los cambios propios del envejecimiento y promoviendo un mayor bienestar psicológico.

Es así que los resultados del presente estudio también pueden interpretarse a la luz de investigaciones que destacan el rol del perro en la estructuración de rutinas y en el sostenimiento de roles activos en la vejez. En este sentido, Villavicencio Vincés (2024) y Zuluaga Castrillón (2025) señalan que la interacción con perros favorece la organización del tiempo, la responsabilidad cotidiana y la disminución de sentimientos de soledad, aspectos que contribuyen al bienestar emocional.

De manera similar, Gómez Batidas (2025) encontró que el vínculo afectivo con los perros, si bien no mostró una asociación directa con la ansiedad, se relacionó con una experiencia emocional más equilibrada y con beneficios a nivel cognitivo. En concordancia, los adultos mayores del presente estudio manifestaron una interacción activa con sus perros y una baja percepción de costos asociados a la tenencia, lo que podría favorecer la percepción de utilidad, continuidad de roles y sentido vital, dimensiones centrales del bienestar psicológico en la adultez mayor.

El objetivo específico 4 se propuso explorar las posibles variaciones en el bienestar psicológico y en el vínculo afectivo humano-perro en función de determinadas características sociodemográficas de los adultos mayores participantes. Dado el diseño descriptivo y el tamaño muestral, estos análisis se analizaron de manera descriptiva, con el fin de identificar tendencias y patrones generales, sin establecer relaciones causales ni inferenciales.

En relación con el bienestar psicológico total según sexo, los resultados mostraron medias similares entre mujeres y varones, con una ligera diferencia a favor del grupo femenino. No obstante, esta variación fue moderada y no permite establecer diferencias concluyentes entre ambos grupos. En este sentido, los puntajes obtenidos sugieren que el bienestar psicológico en la adultez mayor se manifiesta de manera relativamente homogénea, independientemente del sexo, al menos en la presente muestra. Este hallazgo pone de relieve la importancia de considerar factores contextuales, vinculares y personales por sobre las diferencias sociodemográficas aisladas al momento de analizar el bienestar psicológico en esta etapa del ciclo vital.

Respecto de la situación de convivencia, se observó que los adultos mayores que convivían con familiares o en pareja presentaron medias más elevadas de bienestar psicológico en comparación con aquellos que vivían solos o se encontraban en la categoría otro. Esta tendencia podría vincularse con el rol protector que cumplen las redes de apoyo social y la convivencia cotidiana en la vejez. En este sentido, el vínculo con el perro podría actuar como un complemento de los vínculos humanos, reforzando la percepción de acompañamiento y sostén emocional.

En cuanto a la situación laboral, los adultos mayores que continuaban laboralmente activos mostraron una media levemente superior de bienestar psicológico respecto de quienes se encontraban jubilados o pensionados. Este hallazgo podría interpretarse a la luz del mantenimiento de roles sociales activos, la estructura del tiempo y la percepción de utilidad personal, factores que han sido señalados como relevantes para el bienestar en la vejez. Sin embargo, las diferencias observadas fueron moderadas, lo que indica que el bienestar psicológico no se encontró exclusivamente asociado a la condición laboral.

En relación con el vínculo afectivo humano-perro según el tiempo de tenencia, los resultados indicaron que los adultos mayores con una convivencia de entre dos y cinco años presentaron una media más elevada en el puntaje total de la MDORS-AR, en comparación con aquellos que convivían con sus perros desde hacía más de cinco años. No obstante, este resultado debe ser interpretado con cautela, dado el tamaño desigual de los grupos y la baja frecuencia de participantes en las categorías de menor tiempo de convivencia. Aun así, los puntajes elevados en todos los grupos sugieren que el vínculo afectivo se mantuvo fuerte independientemente del tiempo de tenencia.

Los hallazgos del presente estudio también dialogan con investigaciones internacionales que advierten sobre la complejidad del vínculo humano-perro. Merkouri et al. (2022), señalaron que una mayor cercanía emocional con el perro puede asociarse tanto con mayor apoyo emocional como con mayores niveles de ansiedad y depresión, dependiendo del contexto y de la carga percibida. En el presente estudio, la subescala de costos percibidos mostró valores bajos, lo que sugiere que, en esta muestra de adultos

mayores, los posibles costos del vínculo no opacaron sus beneficios emocionales. Este resultado podría estar vinculado a características contextuales, personales y vinculares propias de la población estudiada.

Por último, al analizar el vínculo afectivo humano-perro según sexo, no se observaron diferencias relevantes entre mujeres y varones, ya que ambos grupos presentaron medias similares en el puntaje total de MDORS-AR. Este hallazgo sugiere que el establecimiento de un vínculo afectivo significativo con los perros no estaría condicionado por el sexo del tutor, sino que respondería a experiencias compartidas de cuidado, convivencia y apego emocional.

Los análisis descriptivos correspondientes al objetivo específico 4 permiten señalar que tanto el bienestar psicológico como el vínculo afectivo humano-perro presentaron variaciones moderadas según algunas características sociodemográficas, aunque sin diferencias marcadas. Estos resultados refuerzan la idea de que el vínculo con los perros puede constituirse como un recurso transversal, presente en distintos contextos de vida y condiciones personales, aportando estabilidad emocional y sentido en la vejez.

En conjunto, los resultados obtenidos y su articulación con los antecedentes y la revisión de la literatura permiten sostener que el vínculo afectivo humano-perro puede constituirse como un recurso emocional y psicosocial relevante en la adultez mayor. En consonancia así con la hipótesis planteada inicialmente, ya que los adultos mayores participantes presentaron niveles adecuados de bienestar psicológico y establecieron vínculos afectivos positivos con sus perros.

Más allá de la mera tenencia del animal, la calidad del vínculo, la cercanía emocional y la interacción cotidiana emergen como factores centrales para comprender su posible contribución al bienestar psicológico. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de continuar investigando esta temática desde enfoques que integren dimensiones vinculares, contextuales y subjetivas, promoviendo una visión de la vejez centrada en los recursos, la adaptación y el envejecimiento saludable.

Conclusión

El presente estudio constituye una contribución novedosa dentro de la psicología en Argentina, dado que existe escasa producción local que aborde el bienestar psicológico en la adultez mayor desde un enfoque salutogénico e incorpore, de manera simultánea, el vínculo humano-perro como un posible recurso promotor de salud. Su aporte principal radica en la articulación de tres marcos conceptuales que rara vez se integran en investigaciones nacionales: la teoría salutogénica, el modelo de bienestar psicológico eudaimónico de Ryff y la evidencia contemporánea sobre el vínculo humano-animal.

Asimismo, el trabajo propone una perspectiva alternativa para comprender la vejez, alejándose de enfoques deficitarios y resaltando los recursos, capacidades y potencialidades de los adultos mayores. En este sentido, dimensiones como el propósito en la vida, la autoaceptación, la autonomía y las relaciones positivas se presentan como componentes centrales del bienestar psicológico que pueden sostenerse y desarrollarse a lo largo del envejecimiento, especialmente cuando los adultos mayores cuentan con vínculos significativos en su vida cotidiana.

A partir de los datos obtenidos, fue posible caracterizar los niveles de bienestar psicológico de la muestra y describir la calidad del vínculo afectivo que mantienen con sus perros. Si bien el diseño descriptivo del estudio no permite establecer relaciones causales, los resultados evidenciaron niveles adecuados de bienestar psicológico global, junto con un vínculo humano-perro fuerte, caracterizado por elevada cercanía emocional, interacción cotidiana frecuente y baja percepción de costos asociados a la tenencia.

En este marco, los hallazgos sugieren que el vínculo humano-perro puede constituirse como un espacio significativo de apoyo emocional, motivación, compañía y responsabilidad cotidiana. Desde la perspectiva salutogénica propuesta por Antonovsky, este vínculo puede comprenderse como un Recurso Generalizado de Resistencia (GRR), en tanto ofrece estabilidad afectiva, estructura diaria y sentido vital, elementos que facilitan la adaptación a las demandas del entorno y contribuyen al mantenimiento del bienestar psicológico en la vejez.

Asimismo, la convivencia con el perro puede favorecer componentes del Sentido de Coherencia, especialmente la significatividad, al otorgar valor emocional y sentido a las actividades cotidianas; la manejabilidad, al promover rutinas previsibles y roles claros; y la comprensibilidad, al brindar continuidad y orden en la experiencia diaria. De este modo, el vínculo humano-perro no sólo cumple funciones emocionales y sociales, sino que también puede operar como un recurso psicosocial protector en esta etapa del ciclo vital.

En relación con los objetivos planteados, la pregunta central del estudio fue respondida adecuadamente, ya que se logró describir tanto el bienestar psicológico de los adultos mayores tutores de perros como las características del vínculo afectivo que mantienen con sus animales. Los resultados permiten considerar dicho vínculo como un recurso personal potencialmente relevante para sostener un funcionamiento psicológico positivo en la adultez mayor, aun sin establecer relaciones de causalidad.

El aporte más original del trabajo reside en la integración conceptual entre la salutogénesis, el bienestar psicológico eudaimónico y el vínculo humano-perro, lo que invita a repensar las prácticas e intervenciones dirigidas a adultos mayores desde una perspectiva centrada en los recursos, el afrontamiento y la construcción de experiencias con sentido.

Finalmente, los resultados obtenidos resultan coherentes con la hipótesis inicial del estudio, al evidenciar niveles adecuados de bienestar psicológico y un vínculo afectivo positivo entre los adultos mayores y sus perros. De esta manera, los hallazgos ofrecen insumos valiosos para futuras investigaciones y para el diseño de programas de promoción del envejecimiento saludable, resaltando la importancia de considerar los vínculos humano-animales como posibles recursos psicosociales que contribuyan al bienestar psicológico y a una vivencia más positiva de la vejez.

Aportes Y Contribuciones De La Investigación

La presente investigación aporta evidencia empírica y conceptual relevante en un campo aún poco explorado en Argentina: la relación entre el bienestar psicológico de los adultos mayores y el vínculo afectivo que mantienen con sus perros. A continuación se detallan las principales contribuciones del estudio.

Aporte al conocimiento científico en un área emergente. El estudio contribuye a ampliar el campo de conocimiento sobre la interacción humano-animal en la vejez, una temática escasamente investigada en el contexto argentino. Al abordar el vínculo humano-perro mediante instrumentos validados, se generan datos empíricos actuales y culturalmente pertinentes que enriquecen la producción científica local y sientan bases para futuras investigaciones comparativas.

Integración conceptual con el enfoque salutogénico. Una de las contribuciones teóricas más relevantes del trabajo consiste en la articulación entre el modelo de bienestar psicológico eudaimónico de Ryff y la teoría salutogénica de Antonovsky. Esta integración permite comprender al vínculo humano-perro como un posible recurso generalizado de resistencia, capaz de aportar apoyo emocional, estructura cotidiana y sentido vital, favoreciendo el bienestar psicológico en la adultez mayor desde una perspectiva centrada en los recursos.

Visibilización del rol psicosocial de los perros en la vejez. Los resultados del estudio destacan la relevancia de los perros como figuras de compañía emocional, apoyo afectivo y fuente de propósito cotidiano para los adultos mayores. Esta contribución resulta especialmente significativa en el contexto de una vejez caracterizada por cambios en las redes sociales tradicionales, mayor longevidad y riesgo de aislamiento, aportando una mirada actualizada sobre nuevas formas de sostén afectivo.

Contribución metodológica. El uso combinado de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff y la MDORS-AR permitió una aproximación cuantitativa sólida y replicable al estudio del bienestar psicológico y del vínculo humano-perro. Asimismo, la utilización de la adaptación argentina de la MDORS constituye un aporte metodológico relevante, al favorecer la generación de evidencia contextualizada y comparable con estudios internacionales.

Aportes para el campo profesional. Los hallazgos obtenidos brindan información valiosa para psicólogos, gerontólogos y profesionales de la salud interesados en el trabajo con población adulta mayor. En particular, se destaca el potencial del vínculo humano-perro

como recurso psicosocial para disminuir sentimientos de soledad, promover rutinas significativas, estimular la actividad física y social, fortalecer recursos psicológicos protectores.

Relevancia social. Finalmente la investigación contribuye a comprender fenómenos sociales actuales como la humanización de las mascotas y el lugar creciente que ocupan los perros en los hogares argentinos. En este sentido, los resultados ofrecen insumos para el diseño de intervenciones y programas orientados al envejecimiento saludable y a la promoción de la tenencia responsable de animales de compañía.

Limitaciones De La Investigación

El presente estudio presenta una serie de limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. En primer lugar, al tratarse de un diseño descriptivo y de corte transversal, no es posible establecer relaciones causales ni inferir asociaciones entre las variables analizadas. Este tipo de diseño permite describir fenómenos en un momento determinado, pero no habilita a evaluar cambios a lo largo del tiempo ni la influencia recíproca entre el bienestar psicológico y el vínculo afectivo humano-perro.

Asimismo, la recolección de datos se realizó mediante instrumentos de autoinforme, lo que implica la posible presencia de sesgos asociados a la deseabilidad social. Este tipo de sesgos puede influir en la forma en que los participantes perciben y reportan su bienestar psicológico y su vínculo con los animales de compañía.

Otra limitación relevante se vincula con el tamaño y tipo de muestra. La investigación contó con la participación de 47 adultos mayores residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, seleccionados mediante un muestreo por conveniencia. En este sentido, los resultados no pueden generalizarse a la población total de adultos mayores ni a otros contextos socioculturales. Asimismo, el estudio se centró exclusivamente en personas que conviven con perros, lo que impide realizar comparaciones con adultos mayores que no poseen animales de compañía.

Por otra parte, si bien se describieron algunas variables vinculadas al tiempo de tenencia, no se abordaron en profundidad otros factores que podrían resultar relevantes

para una comprensión más integral del vínculo humano-animal, tales como la historia previa del vínculo con mascotas, experiencias de duelo por animales anteriores, características específicas del perro (edad, tamaño, nivel de actividad o estado de salud), así como variables relacionadas con la salud física y funcionalidad de los participantes.

Finalmente, el estudio se desarrolló exclusivamente en un contexto urbano, lo que limita la consideración de posibles diferencias propias de ámbitos rurales o semiurbanos, donde el vínculo con los animales y las dinámicas de convivencia pueden presentar particularidades distintas.

Líneas De Investigación Futuras

A partir de los hallazgos obtenidos y de las limitaciones del presente estudio, se desprenden diversas líneas de investigación que podrían profundizar el conocimiento sobre el vínculo humano-perro y el bienestar psicológico en la adultez mayor.

En primer lugar, resultaría relevante el desarrollo de estudios longitudinales que permiten analizar la evolución del vínculo humano-perro y del bienestar psicológico a lo largo del tiempo, especialmente frente a transiciones vitales significativas propias de la vejez, como la jubilación, la viudez o los cambios en el estado de salud. Este tipo de abordaje permitiría comprender de qué manera el bienestar psicológico se mantiene, se modifica o se ve afectado ante distintas adversidades a lo largo del envejecimiento.

Asimismo, se sugiere la realización de investigaciones comparativas entre adultos mayores con perros, con otras mascotas por ejemplo, gatos, y aquellos que no poseen animales de compañía, con el objetivo de identificar posibles diferencias en los niveles de bienestar psicológico, sentido de coherencia y recursos salutogénicos.

Otra línea relevante consiste en profundizar el análisis del vínculo humano-animal como recurso generalizado de resistencia dentro del modelo salutogénico, explorando qué dimensiones específicas del vínculo (cercanía emocional, interacción cotidiana, percepción de costos) contribuyen al fortalecimiento del sentido de coherencia en la adultez mayor.

Asimismo, resultaría valioso incorporar estudios cualitativos que permitan explorar en profundidad las narrativas y significados subjetivos que los adultos mayores atribuyen a

la convivencia con sus perros, indagando el valor emocional, social y simbólico de este vínculo en su vida cotidiana.

También se propone ampliar el análisis hacia el impacto del cuidado del perro en la salud física, considerando variables como la actividad diaria, movilidad, la estructuración de rutinas y la percepción de autonomía, aspectos relevantes para un envejecimiento activo y saludable.

Finalmente, futuras investigaciones podrían desarrollarse en contextos institucionales, como residencias geriátricas o centros de día, evaluando los efectos de programas de interacción asistida con animales sobre el bienestar psicológico, la socialización y la motivación de las personas mayores.

Propuesta De Intervención

A partir de los resultados obtenidos y la evidencia analizada en el presente estudio, se plantean diversas propuestas de intervención orientadas a promover el bienestar psicológico en adultos mayores a través del fortalecimiento del vínculo humano-perro. Las mismas se fundamentan en el modelo salutogénico de Antonovsky, en tanto considera que el vínculo con un animal de compañía puede funcionar como un recurso generalizado de resistencia que contribuye a fortalecer el sentido de coherencia en sus dimensiones de comprensibilidad, manejabilidad y significatividad, asimismo se articula con el modelo multidimensional del bienestar psicológico de Ryff.

Como se ha observado, el envejecimiento implica múltiples cambios físicos, psicológicos y sociales que pueden afectar el funcionamiento cotidiano y la percepción de bienestar. En este contexto, el vínculo humano-perro puede adquirir un papel relevante como fuente de compañía, estructura, responsabilidad, afecto y motivación. Por ello, se propone una serie de líneas de acción dirigidas a fortalecer dicho vínculo como recurso protector y promotor de la salud.

1. Programas de envejecimiento saludable con perros: En el que se propone el desarrollo de espacios de grupos que integren actividades recreativas, físicas y sociales; entre ellas, las caminatas grupales, jornadas de encuentro entre tutores y

talleres informativos que permitan crear una red de apoyo social entre adultos mayores. Estas actividades podrían favorecer la actividad física, disminuir la sensación de aislamiento y promover experiencias positivas que refuercen el bienestar psicológico. Además, la participación en grupos estructurados podría contribuir a la comprensibilidad del día a día y a un mayor grado de significatividad, al sentirse parte de una comunidad.

2. Talleres psicoeducativos para adultos mayores tutores de perros: Estos encuentros buscarían empoderar al adulto mayor como cuidador, reforzando la sensación de manejabilidad, al reconocer sus capacidades para sostener rutinas y tomar decisiones informadas. Se brindaría información y herramientas sobre rutinas de autocuidado, manejo de estrés, fortalecimiento de recursos salutogénicos y reconocimiento del vínculo como fuente de apoyo emocional.
3. Intervenciones basadas en el modelo salutogénico: Orientadas a potenciar el sentido de coherencia a partir de actividades que involucren el cuidado cotidiano del perro. Es decir, la comprensibilidad, por medio de rutinas de cuidado, horarios y planificación; manejabilidad, identificación de recursos personales para afrontar desafíos del cuidado; y significatividad, ejercicios de reflexión sobre el rol emocional del perro en la vida del adulto mayor.
4. Servicios de acompañamiento para personas mayores que viven solas: Este tipo de intervención podría contribuir a mitigar la soledad no deseada, fortalecer redes de sostén y sostener el vínculo humano-perro como un recurso estable de apoyo emocional. Se podrían diseñar dispositivos de acompañamiento, presenciales o telefónicos, que brinden apoyo emocional, seguimiento del bienestar de ambos, orientación en situaciones de dificultad y red de ayuda para actividades específicas como paseos o cuidados veterinarios.
5. Programas interdisciplinarios en instituciones: En centros de día o residencias, se podrían incorporar interacciones asistidas con perros, a través de visitas programadas, sesiones grupales y acompañamiento terapéutico. Estas instancias

podrían facilitar la estimulación emocional, la motivación, la expresión afectiva, la participación social y la disminución de ansiedad. El rol psicológico consistirá en coordinar la actividad, evaluar objetivos terapéuticos y supervisar el impacto subjetivo en cada participante.

6. Intervenciones orientadas al propósito vital: El perro podría funcionar como un motor de sentido y continuidad en la vida cotidiana. Desde esta perspectiva, se pueden implementar actividades focalizadas en identificación de metas, reflexión sobre el rol del cuidado, planificación de actividades significativas, recuperación de intereses vinculados al bienestar propio y del animal. Fortaleciendo así las dimensiones de propósito vital y crecimiento personal propuestas por Ryff.
7. Articulación con políticas públicas: Promover programas que integren bienestar humano y animal, como programas de adopción responsable con redes de apoyo, redes de asistencia para el cuidado del animal cuando el tutor presenta limitaciones temporales, iniciativas para la creación de circuitos recreativos y espacios pet friendly accesibles para personas mayores. Estas medidas podrían contribuir a garantizar condiciones que favorezcan el bienestar psicológico y la continuidad del vínculo humano-perro.

Referencias

- Alba Martínez, L. J., Villalvazo Flores, K. E., López Molina, S. A. & Molina Rodríguez, N. E. (2025). Colaboración al bienestar del vínculo de adultos mayores con perros de compañía. *Revista de psicología* 24(1), 2- 18. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe184>
- Agudo González, D., Muñoz Núñez, N. & Trujillo, I. (2023). Vivencias de los adultos mayores con mascotas y el efecto a la salud Veraguas, Panamá, 2023. *Visión Antataura*, 7(2), 147-153. <https://doi.org/10.48204/j.vian.v7n2.a4567>
- American Veterinary Medical Association (s.f.). *Human-animal bond*. <https://www.avma.org/resources-tools/one-health/human-animal-bond>
- Antonovsky, A. (1996). The salutogenic model as a theory to guide health promotion. *Health promotion international*, 11(1), 11-18.
- Arango Córdoba, A. L., Tovar Valle, J. F., Villa Vélez, L., Espinal Arango, S. & Rodríguez Espinosa, J. A. (2024). Salutogénesis teoría y praxis. *Anales de la Academia de Medicina de Medellín*, 20(1), 72-84. https://www.ammedellin.com/files/ugd/78a356_c6b446a83c8d4061b3f65a920cf19744.pdf#page=37
- Argentina.gob.ar. (s. f.). Personas adultas y mayores: preguntas frecuentes. *Ministerio de Salud de la Nación*. <https://www.argentina.gob.ar/salud/personas-adultas-y-mayores/preguntas-frecuentes>
- Arias, C. J. (2014). Vínculos de apoyo y emociones en la vejez. En Iacub, R. (Comp.), LARNA Argentina 2014: Seminario Diversidad cultural y envejecimiento: la familia y la comunidad (pp. 141-151). Ricardo Iacub. <https://www.ageing.ox.ac.uk/publications/view/322>
- Arias, C. J. & Soliveres, C. (2009). El bienestar psicológico en la vejez: ¿Existen diferencias por grupos de edad?. *II Congreso Internacional de Investigación, 2 al 14 de noviembre de 2019*, La Plata, Argentina. Memoria Académica, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12063/ev.12063.pdf

Barrera, G., & Bentosela, M. (2021). Los perros y su estrecho vínculo con las personas

¿Qué los hace únicos?. *Revista De Psicología*, 21(1), 155-171.

<https://doi.org/10.24215/2422572Xe102>

Bazo Royo, M. T., (2014). Teorías sobre la vejez. En Gómez Redondo, R. (dir.), *Salud, demografía y sociedad en la población anciana* (13-38). Editorial Alianza.

[https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=202UBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA13&dq=teorias+de+ciclo+vital+articulo+academico+paul+baldwin+1990&ots=IPBk-](https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=202UBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA13&dq=teorias+de+ciclo+vital+articulo+academico+paul+baldwin+1990&ots=IPBk-3CXX5&sig=nSFakfTGMjx-9fWk_n4TZ7UjK6l#v=onepage&q&f=false)

[3CXX5&sig=nSFakfTGMjx-](https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=202UBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA13&dq=teorias+de+ciclo+vital+articulo+academico+paul+baldwin+1990&ots=IPBk-3CXX5&sig=nSFakfTGMjx-9fWk_n4TZ7UjK6l#v=onepage&q&f=false)

<https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=202UBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA13&dq=teorias+de+ciclo+vital+articulo+academic>

[o+paul+baldwin+1990&ots=IPBk-3CXX5&sig=nSFakfTGMjx-](https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=202UBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA13&dq=teorias+de+ciclo+vital+articulo+academic)

[9fWk_n4TZ7UjK6l#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=202UBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA13&dq=teorias+de+ciclo+vital+articulo+academic)

[9fWk_n4TZ7UjK6l#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=202UBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA13&dq=teorias+de+ciclo+vital+articulo+academic)

Blanco, D. (2025, 18 de febrero). Para el 75% de los argentinos su perro o gato es como un

hijo. *Infobae*. [https://www.infobae.com/tendencias/2025/02/10/para-el-75-de-los-](https://www.infobae.com/tendencias/2025/02/10/para-el-75-de-los-argentinos-su-perro-o-gato-es-como-un-hijo/)

[argentinos-su-perro-o-gato-es-como-un-hijo/](https://www.infobae.com/tendencias/2025/02/10/para-el-75-de-los-argentinos-su-perro-o-gato-es-como-un-hijo/)

Calderón, M. A. K., González, E., Castillo Sánchez, Y., Ramírez Durán, N., & Moreno Pérez,

P. (2022). Capítulo 12. La vejez exitosa: importancia de la resiliencia. En Cantú

Martínez, P. C. (Ed.), *Adulto mayor y envejecimiento* (179-190). Editorial Universidad

UANL.

https://pure.udem.edu.mx/ws/portalfiles/portal/73656871/LIBRO_ADULTO_MAYOR_Y

[ENVEJECIMIENTO_2022.pdf#page=180](https://pure.udem.edu.mx/ws/portalfiles/portal/73656871/LIBRO_ADULTO_MAYOR_Y)

Carballo Pozzo Ardizzi, F., Benes, L. & Bentosela, M. (2021). Versión argentina de la escala

Monash para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORS-AR) y

análisis de los factores demográficos asociados a sus resultados. *Revista de*

Psicología, 17(33), 7-21. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/167143>

Caro, L. I. & Aschiero, M. B. (2020). Estudio comparativo de las dimensiones de bienestar

psicológico mediante la Escala de Ryff en adultos mayores y de mediana edad, en la

Ciudad de Buenos Aires [Ponencia en línea]. *En XII Congreso Internacional de*

Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/15104>

Crespo Sierra, M. T. (2016). Resiliencia, bienestar y aprendizaje a lo largo de la vida.

Revista de Psicología, 2, 161-170.

<https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/501/490>

Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C. &

Dierendonck, D. V. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.

<https://www.redalyc.org/pdf/727/72718337.pdf>

Díaz Videla, M. (2015). El miembro no humano de la familia: las mascotas a través del ciclo vital familiar. *Revista Ciencia Animal*, (9), 83-98.

https://www.researchgate.net/publication/326188388_El_miembro_no_humano_de_la_familia_Las_mascotas_a_traves_del_ciclo_vital_familiar

Díaz Videla, M. (2020). Vínculo humano-animal ¿Qué clase de amor es ese?. *Calidad De Vida Y Salud*, 13(Especial), 2-32.

<https://revistacdvs.uflo.edu.ar/index.php/CdVUFLO/article/view/278>

Díaz Videla, M., (2022). Interacciones humano-animal: introducción al dossier. *Revista de psicología* 21(1). <https://doi.org/10.24215/2422572Xe139>

Díaz Videla, M., & López, A. P. (2017) La oxitocina en el vínculo humano-perro: revisión bibliográfica y análisis de futuras áreas de investigación. *Interdisciplinaria*, 34(1), 73-90.

<https://institutoiaz.com/blog/mdocs-posts/diaz-videla-m-lopez-a-p-2017-la-oxitocina-en-el-vinculo-humano-perro/>

Díaz Videla, M., Olarte, M. A., & Camacho, J. M. (2015). Antrozoología: Definiciones, áreas de desarrollo y aplicaciones prácticas para profesionales de la salud. *Revista Científica Europea, ESJ*, 11(10).

<https://eujournal.org/index.php/esj/article/view/5592>

Dirección General de Estadística y Censos. (2023). *Tenencia responsable y sanidad de perros y gatos. Encuesta Anual de Hogares 2022.*

https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2024/07/EAH_2022Mo%CC%81dulo-Tenencia-responsable-y-sanidad-de-perros-y-gatos.pdf

Dwyer, D., Bennett, P. C. & Coleman, G. J. (2006). Development of the Monash Dog Owner Relationship Scale (MDORS). *Anthrozoös*, 19(3), 246-256. <https://2024.sci-hub.se/4553/d5dacdc818f524edc90d476cf2c7af78/dwyer2006.pdf>

Economía Plateada. (2023). Caracterización de las personas mayores en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Buenos Aires.*

<https://buenosaires.gob.ar/desarrollohumanoyhabitat/economia-plateada>

European Pet Food Industry Federation. (s. f.). *Health benefits of pets.*

<https://europeanpetfood.org/pets-in-society/health-benefits/>

Fernández, O., Muratori, M. & Zubieta, E. (2013). Bienestar eudaemónico y soledad emocional y social. *Boletín de Psicología*, 108, 7-23.

<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/27610>

Fernández-Ballesteros, R. (2009). 14. El bienestar de los mayores. En Vázquez, C. & Hervás, G. (Eds), *Psicología Positiva Aplicada* (371-400). Editorial Desclée de Brouwer.

Fernández González, A., García Viniégras, C. R. V. & Ruiz, A. L. (2014). Consideraciones acerca del bienestar psicológico. *Revista electrónica de Psicología Iztacala* 17 (3), 1108-1147. <https://scispace.com/pdf/consideraciones-acerca-del-bienestar-psicologico-1psypdgjdq.pdf>

Furman, H. (2022). El rol del propósito en la vida y el apoyo social percibido ante el miedo a la muerte en el contexto de la pandemia por COVID-19 en adultos mayores de CABA. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 26(1), ISSN 1852-7310.

https://dspace.uces.edu.ar/bitstream/123456789/6222/1/Rol_Furman_Hern%c3%a1n.pdf

- García, M. J., Del Valle, M. V., López Morales, H. & Urquijo, S. (2024). Propiedades psicométricas de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff en Argentina. *Ciencias Psicológicas*, 18(2), e3739. <https://doi.org/10.22235/cp.v18i2.3739>
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (s. f.). *Envejecimiento Activo*. <https://buenosaires.gob.ar/massimple/envejecimiento-activo#:~:text=En%201999%2C%20la%20OMS%20defini%C3%B3,para%20realizar%20las%20actividades%20cotidianas.>
- Gómez Batidas, D. A. (2025). *Relación entre el nivel de ansiedad, nivel de deterioro cognitivo y la relación con su perro en un grupo de adultos mayores de la comuna 9 de la ciudad de San Juan de Pasto* [Tesis de pregrado, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Mariana]. Colombia. <https://repositorio.umariana.edu.co/server/api/core/bitstreams/9c6983f7-383b-4108-94c2-8eae8c4804b6/content#:~:text=RESUMEN:%20Este%20estudio%20de%20enfoque%20cuantitativo%2C%20dise%C3%B1o,de%20la%20ciudad%20de%20San%20Juan%20de>
- González-Ramírez, M. T., Vanegas-Farfano, M. & Landero-Hernández, R. (2017). Versión mexicana de la escala Monash de relación del dueño con su perro (MDORS-M). *Asociación Mexicana de Alternativas en psicología*, 37, 107-123. <https://alternativas.me/version-mexicana-de-la-escala-monash-de-relacion-del-dueno-con-su-perro-mdors-m/>
- Gutiérrez, G., Granados, D. R., & Piar, N. (2007). Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista Colombiana de Psicología*, (16), 163-183. <https://www.redalyc.org/pdf/804/80401612.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2014). Capítulo 5. Definición del alcance de la investigación que se realizará: exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo. En *Metodología de la investigación, sexta edición* (88-101). Mc Graw Hill. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>

- Hervás, G. (2009). Psicología positiva: una introducción. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 23-41.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419066003>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2022). *Censo nacional de población, hogares y viviendas 2022: Resultados definitivos*. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-165>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2025). *Dossier estadístico de personas mayores 2025 en conmemoración del 35° Día Internacional de las Personas de Edad*.
https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/dossier_personas_mayores_2025.pdf
- Koscinczuk, P. (2017). Domesticación, bienestar y relación entre el perro y los seres humanos. *Revista Veterinaria* 28(1), 78-87. <https://doi.org/10.972/vet.281155730>
- Meléndez Samó, L. M. (2014). El vínculo humano-animal y sus implicaciones para la psicología en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(2), 160-182.
<https://www.redalyc.org/pdf/2332/233245622002.pdf>
- Merkouri, A., Graham, T. M., O'Haire, M. E., Purewal, R. & Westgarth, C. (2022). Dogs and the Good Life: Across-Sectional Study of the Association Between the Dog-Owner Relationship and Owner Mental Wellbeing. *Front Psychol* 13:903647. The University of Liverpool Repository. [10.3389/fpsyg.2022.903647](https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.903647)
- Oramas Viera, A. (2017). Indicador positivo de la salud mental. *Revista de Enfermería y Salud Mental* (7), 13-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6152101>
- Organización Mundial de la Salud (s. f.). *Década del Envejecimiento Saludable*.
<https://www.who.int/es/initiatives/decade-of-healthy-ageing>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Envejecimiento saludable y capacidad funcional*.
<https://www.who.int/news-room/questions-and-answers/item/healthy-ageing-and-functional-ability>
- Organización Mundial de la Salud. (2025). *Envejecimiento y salud*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>

- Portal Geriátrico. (2025). *El envejecimiento de la población en Argentina: una transformación silenciosa pero profunda*. <https://portalgeriatrico.com.ar/envejecimiento-de-la-poblacion-en-argentina/>
- Prato-Previde, E., Basso Ricci, E., & Colombo E. S. (2022). The Complexity of the Human-Animal Bond: Empathy, Attachment and Anthropomorphism in Human-Animal Relationships and Animal Hoarding. *Animals*, 12(20), 2835. <https://doi.org/10.3390/ani12202835>
- Rivera de Ramones, E. M. (2019). Camino salutogénico: estilos de vida saludable. *Revista Digital de Postgrado*, 8(1). <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2019/10/1022825/16111-144814484303-1-sm-3.pdf>
- Romero Olazabal, V. Z. & Ramírez Villamil, D. A. (2024). Bienestar psicológico y felicidad a través del vínculo entre personas y sus mascotas: Un trabajo de revisión sistemática. *Revista de Psicología*, 14(2). <https://doi.org/10.36901/psicologia.v14i2.1690>
- Serpell, J. (1996). 7. Creatures of the unconscious: Companion animals as mediators. En A. Maning & J. Serpell (Eds). *Animals and Human Society: Changing perspectives* (94-110). https://www.researchgate.net/publication/284507198_Creatures_of_the_unconscious_Companion_animals_as_mediators
- Sys, S. M. (2022). *Bienestar mental y calidad de vida en adultos mayores según convivencia con animales de compañía* [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica Argentina]. Repositorio Institucional UCA. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/15479>
- The jamovi project (2024). *Jamovi*. (Version 2.6) [Computer Software]. Retrieved from <https://www.jamovi.org>.
- Van Heeckeren, A. M. (2025, 1 de Abril). The power of the human-animal bond. *One Health Organization*. <https://www.onehealth.org/blog/the-power-of-the-human-animal-bond>
- Varela, M. E. (2023). *Bienestar psicológico y calidad de vida: un estudio comparativo con adultos que poseen y no poseen animales de compañía* [Tesis de grado, Universidad

Abierta Interamericana]. Repositorio Institucional UAI.

<https://repositorio.uai.edu.ar/handle/123456789/1606>

Vázquez, C. y Hervás, G. (2009). 1. Salud positiva: del síntoma al bienestar. En Vázquez, C. y Hervás, G. (Eds), *Psicología Positiva Aplicada* (17-40). Editorial Desclée de Brouwer.

Vázquez, C., Hervás, G., Rahona, J. J. y Gómez, D. (2009). Bienestar psicológico y salud: Aportaciones desde la Psicología Positiva. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 5, 15-28. <https://idus.us.es/items/3729c230-e9ec-442d-a5ae-9ad11cbdfdd>

Villavicencio Vincés, V. (2024). Servicio de promoción de la salud con canes y su asociación con la calidad de vida de adultos mayores, albergue Casa de Todos - Lima 2022.

LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5(3), 1262-1298.

<https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9584475.pdf&ved=2ahUKEwjs5Nyn2tiQAxVALbkGHct2FikQFnoECCQQAQ&sqi=2&usg=AOvVaw1Vv-sF0mL4YZw6OcZABDvL>

Zapata-Herrera, M., Sanmartín-Laverde, C. y Hoyos-Duque, T. N. (2021). Comprensión del vínculo persona mayor-mascota como alternativa para la promoción de la salud.

MedUNAB, 24(2), 193-202. <https://doi.org/10.29375/01237047.4056>

Zuluaga Castrillón, J. E. (2025). *Influencia de las mascotas de apoyo emocional en el bienestar psicológico de adultos* [Tesis de posgrado, Universidad Católica de Pereira].

Repositorio institucional.

<https://repositorio.ucp.edu.co/server/api/core/bitstreams/6a324d5b-c0bf-47c9-97dc-f15918f9f534/content>

Anexos

ANEXO 1 - Consentimiento informado

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean conocer el bienestar psicológico de adultos mayores que son tutores de perros y la forma en que se desarrolla su vínculo con sus animales de compañía.

Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre los niveles de bienestar psicológico y los aspectos afectivos y conductuales del vínculo humano-perro en personas mayores. Asimismo, se utilizarán cuestionarios estandarizados y un cuestionario sociodemográfico con el propósito de generar información relevante para futuras intervenciones orientadas al envejecimiento saludable.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán en el marco de la investigación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar.

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

Aclaración:

DNI:

DNI:

Fecha:

Protocolo N°:

ANEXO 2 - Cuestionario sociodemográfico

Instrucciones: A continuación se presentan algunas preguntas generales. Por favor, marque con una "X" o complete según corresponda. No hay respuestas correctas o incorrectas. Sus respuestas son confidenciales y se utilizarán únicamente con fines de investigación, como se informó en el consentimiento informado.

Datos generales

1. **Edad:** _____ años
2. **Sexo:** Femenino Masculino Prefiero no responder Otro _____
3. **Identidad de género:** Mujer Hombre No binario Prefiero no responder
 Otro _____
4. **Estado civil:** Soltero/a Casado/a Divorciado/a Viudo/a
5. **Nivel educativo alcanzado:**
 Primario incompleto Primario completo
 Secundario incompleto Secundario completo
 Terciario/Universitario incompleto Terciario/Universitario completo Posgrado
6. **Situación laboral actual:** Actualmente trabaja (empleo formal o informal)
 Desempleado/a Jubilado/a o pensionado/a Otro _____
7. **Situación de convivencia actual:**
 Vive solo/a En pareja Con familiares Con otros _____
8. **Tipo de vivienda:**
 Casa Departamento Residencia Otro _____

Datos sobre la condición de salud

9. **¿Cómo calificaría su estado general de salud?**
 Muy bueno Bueno Regular Malo Muy malo
10. **¿Tiene alguna enfermedad o condición crónica diagnosticada por un médico?**
Puede marcar más de uno
 Diabetes Hipertensión Artrosis/Artritis Problemas cardíacos Colesterol
 Enfermedades respiratorias crónicas (EPOC, Asma) Ninguna Otra _____

11. ¿Le fue diagnosticada alguna condición de salud mental por un profesional de la salud (por ejemplo: ansiedad, depresión, trastorno del estado de ánimo, etc.)?

Sí No Prefiero no responder

Datos sobre la tenencia de perros

12. ¿Cuántos perros tiene actualmente?

1 2 3 Otro _____

En caso de responder más de uno, por favor a continuación responda pensando en solo uno de ellos (el que usted prefiera)

13. ¿Hace cuánto tiempo tiene a su perro?

Más de 6 meses 6 meses - 2 años 2 - 5 años Más de 5 años

14. ¿Cómo llegó su perro al hogar?

Adoptado Regalo Encontrado Comprado Otro _____

15. ¿Cuál es el tamaño de su perro?

Grande Mediano Pequeño

16. ¿Su perro es de raza?

Sí No

17. ¿Cuál es el sexo de su perro?

Hembra Macho

18. ¿Su perro duerme dentro de la vivienda?

Sí No

19. ¿Considera a su perro parte de la familia?

Sí No

20. ¿Su perro está castrado?

Sí No

Fuente: Elaboración propia (2025).

ANEXO 3 - Escala de Bienestar Psicológico de Ryff

A continuación, encontrará una serie de enunciados acerca de cómo usted se comporta, siente y actúa. No hay respuestas correctas o incorrectas. Responda con sinceridad marcando con una cruz (X).

Enunciados	Totalmente en desacuerdo	Poco de acuerdo	Moderadamente de acuerdo	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Cuando repaso la historia de mi vida estoy contento con cómo han resultado las cosas.						
2. <i>A menudo me siento solo porque tengo pocos amigos íntimos con quienes compartir mis preocupaciones.</i>						
3. No tengo miedo de expresar mis opiniones, incluso cuando son opuestas a las opiniones de la mayoría de la gente.						
4. <i>Me preocupa cómo otra gente evalúa las elecciones que he hecho en mi vida.</i>						
5. <i>Me resulta difícil dirigir mi vida hacia un camino que me satisfaga.</i>						
6. Disfruto haciendo planes para el futuro y trabajar para hacerlos realidad.						
7. En general, me siento seguro y positivo conmigo mismo.						

Enunciados	Totalmente en desacuerdo	Poco de acuerdo	Moderadamente de acuerdo	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
8. <i>No tengo muchas personas que quieran escucharme cuando necesito hablar.</i>						
9. <i>Tiendo a preocuparme sobre lo que otra gente piensa de mí.</i>						
10. He sido capaz de construir un hogar y un modo de vida a mi gusto.						
11. Soy una persona activa al realizar los proyectos que propuse para mí mismo.						
12. Siento que mis amistades me aportan muchas cosas						
13. <i>Tiendo a estar influenciado por la gente con fuertes convicciones.</i>						
14. En general, siento que soy responsable de la situación en la que vivo.						
15. Me siento bien cuando pienso en lo que he hecho en el pasado y lo que espero hacer en el futuro.						
16. Mis objetivos en la vida han sido más una fuente de satisfacción que de frustración para mí.						

Enunciados	Totalmente en desacuerdo	Poco de acuerdo	Moderadamente de acuerdo	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
17. Me gusta la mayor parte de los aspectos de mi personalidad.						
18. Tengo confianza en mis opiniones incluso si son contrarias al consenso general.						
19. <i>Las demandas de la vida diaria a menudo me deprimen.</i>						
20. Tengo clara la dirección y el objetivo de mi vida.						
21. En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo.						
22. <i>No he experimentado muchas relaciones cercanas y de confianza.</i>						
23. <i>Es difícil para mí expresar mis propias opiniones en asuntos polémicos.</i>						
24. En su mayor parte, me siento orgulloso de quien soy y la vida que llevo.						
25. Sé que puedo confiar en mis amigos, y ellos saben que pueden confiar en mí.						

Enunciados	Totalmente en desacuerdo	Poco de acuerdo	Moderadamente de acuerdo	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
26. <i>Cuando pienso en ello, realmente con los años no he mejorado mucho como persona.</i>						
27. Tengo la sensación de que con el tiempo me he desarrollado mucho como persona.						
28. Para mí la vida ha sido un proceso continuo de estudio, cambio y crecimiento.						
29. Si me sintiera infeliz con mi situación de vida daría los pasos más eficaces para cambiarla.						

6 5 4 3 2 1

Cada dimensión se compone de la siguiente manera:

Autoaceptación: ítems 1, 7, 17 y 24

Relaciones positivas: ítems 2, 8, 12, 22 y 25

Autonomía: 3, 4, 9, 13, 18 y 23

Dominio del entorno: 5, 10, 14, 19 y 29

Crecimiento personal: 21, 26, 27 y 28

Propósito en la vida: 6, 11, 15, 16 y 20

Para facilitar la lectura y comprensión del instrumento, los ítems que requieren puntuación inversa, por estar redactados en sentido negativo, se presentan en cursiva.

ANEXO 4: Monash Dog Owner Relationship Scale - versión argentina (MDORS-AR)

A continuación, encontrará una serie de ítems sobre su relación con su perro. Lea cada uno y marque la opción que mejor refleje su experiencia. Si tiene más de un perro, marque con una cruz (X) la opción pensando en el mismo del cuestionario sociodemográfico.

1. ¿Con qué frecuencia jugarás con tu perro?	Varias veces al día <input type="checkbox"/>	Por lo menos una vez al día <input type="checkbox"/>	Algunos días a la semana <input type="checkbox"/>	Una vez a la semana <input type="checkbox"/>	De vez en cuando <input type="checkbox"/>
2. ¿Con qué frecuencia tu perro te acompaña cuando visitas a otras personas?	Siempre o casi siempre <input type="checkbox"/>	Muy frecuente (al menos una vez a la semana) <input type="checkbox"/>	Algunas veces (al menos una vez por mes) <input type="checkbox"/>	Casi nunca <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
3. ¿Con qué frecuencia le das premios de comida a tu perro?	Varias veces al día <input type="checkbox"/>	Por lo menos una vez al día <input type="checkbox"/>	Algunos días de la semana <input type="checkbox"/>	Una vez a la semana <input type="checkbox"/>	De vez en cuando <input type="checkbox"/>
4. ¿Con qué frecuencia le das besos a tu perro?	Varias veces al día <input type="checkbox"/>	Por lo menos una vez al día <input type="checkbox"/>	Algunos días de la semana <input type="checkbox"/>	Una vez a la semana <input type="checkbox"/>	De vez en cuando <input type="checkbox"/>
5. ¿Con qué frecuencia llevás a tu perro en tu auto?	Por lo menos una vez al día <input type="checkbox"/>	Algunos días de la semana <input type="checkbox"/>	Una vez a la semana <input type="checkbox"/>	De vez en cuando <input type="checkbox"/>	Nunca o casi nunca <input type="checkbox"/>
6. ¿Con qué frecuencia abrazas a tu perro?	Varias veces al día <input type="checkbox"/>	Por lo menos una vez al día <input type="checkbox"/>	Algunos días de la semana <input type="checkbox"/>	Una vez a la semana o menos <input type="checkbox"/>	De vez en cuando <input type="checkbox"/>
7. ¿Con qué frecuencia comprás cosas para tu perro (regalos, juguetes, etc)?	Por lo menos una vez al día <input type="checkbox"/>	Algunos días de la semana <input type="checkbox"/>	Una vez a la semana <input type="checkbox"/>	De vez en cuando <input type="checkbox"/>	Nunca o casi nunca <input type="checkbox"/>

8. ¿Con qué frecuencia tu perro está con vos cuando te relajás (por ejemplo, mientras ves televisión)?	Siempre o casi siempre <input type="checkbox"/>	Muy frecuente (al menos una vez a la semana) <input type="checkbox"/>	Algunas veces (al menos una vez por mes) <input type="checkbox"/>	Casi nunca <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
9. ¿Con qué frecuencia cepillas a tu perro?	Por lo menos una vez al día <input type="checkbox"/>	Algunos días de la semana <input type="checkbox"/>	Una vez a la semana <input type="checkbox"/>	De vez en cuando <input type="checkbox"/>	Nunca o casi nunca <input type="checkbox"/>
10. Mi perro me ayuda en tiempos difíciles	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
11. Mi perro siempre está para mí cuando necesito consuelo	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
12. Quisiera que mi perro estuviera conmigo todo el tiempo	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
13. Mi perro me brinda compañía constante	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
14. Si todos me abandonaran, mi perro estaría ahí para mí (contaría con mi perro)	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>

15. Mi perro me da una razón para levantarme en la mañana	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
16. Quisiera que mi perro y yo nunca tuviéramos que separarnos	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
17. Mi perro está constantemente pendiente de mí (me presta atención)	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
18. ¿Con qué frecuencia le decís cosas a tu perro que no le decís a nadie más?	Muy frecuente <input type="checkbox"/>	Frecuente <input type="checkbox"/>	A veces <input type="checkbox"/>	Muy pocas veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
19. ¿Qué tan doloroso crees que será para vos cuando tu perro muera?	Muy doloroso <input type="checkbox"/>	Doloroso <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/>	Poco doloroso <input type="checkbox"/>	Nada doloroso <input type="checkbox"/>
20. ¿Con qué frecuencia sentís que cuidar a tu perro es un trabajo difícil?	Muy frecuente <input type="checkbox"/>	Frecuente <input type="checkbox"/>	A veces <input type="checkbox"/>	Muy pocas veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>

21. Es molesto que algunas veces tengo que cambiar mis planes debido a mi perro	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
22. Me molesta que por mi perro dejé de hacer cosas que disfrutaba haciendo antes de tenerlo	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
23. Hay cosas importantes relacionadas a tener un perro que no me gustan	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
24. ¿Con qué frecuencia tu perro te limita de hacer cosas que querés hacer?	Muy frecuente <input type="checkbox"/>	Frecuente <input type="checkbox"/>	A veces <input type="checkbox"/>	Muy pocas veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>
25. Mi perro hace mucho desorden	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
26. Gasto mucho dinero en mi perro	Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/>	De acuerdo <input type="checkbox"/>	Ni en acuerdo ni en desacuerdo <input type="checkbox"/>	En desacuerdo <input type="checkbox"/>	Totalmente en desacuerdo <input type="checkbox"/>
27. ¿Qué tan difícil es cuidar a tu perro?	Es muy difícil <input type="checkbox"/>	Es difícil <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/>	Es fácil <input type="checkbox"/>	Es muy fácil <input type="checkbox"/>
28. ¿Con qué frecuencia sentís que tener un perro es más un costo que un beneficio?	Muy frecuente <input type="checkbox"/>	Frecuente <input type="checkbox"/>	A veces <input type="checkbox"/>	Muy pocas veces <input type="checkbox"/>	Nunca <input type="checkbox"/>

5 4 3 2 1

La MDORS-AR se compone de tres subescalas: 1. Interacción del dueño-perro, integrada por los ítems 1 al 9. 2. Cercanía emocional percibida, integrada por los ítems 10 al 19. 3. Costos percibidos, integrada por los ítems 20 al 28.

En el caso de la subescala de costos percibidos, los ítems están redactados en sentido negativo. Por este motivo, sus puntajes deben invertirse antes de calcular el puntaje total de la escala. Para obtener el puntaje total de la MDORS-AR, se suman los ítems de las tres subescalas, asegurando previamente la inversión correspondiente de los reactivos de costos percibidos.